andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 138 — 4 al 10 de noviembre de 1977 — 25 ptas.

La mina del Canal Imperial



Las recientes turbiedades del agua del Canal Imperial de Aragón y la previsible escasez de los suministros a la ciudad de Zaragoza en un plazo de 20 años, si continuan los actuales ritmos del crecimiento urbano-industrial, hacen que la operación del revestimiento del cauce del Canal, sea de máxima urgencia. Sin embargo, para que las operaciones especulativas de Figueruelas y Valdespartera —principales beneficiarios del revestimiento— y los zaragozanos, en general, dispongan de agua suficiente, será preciso elevar las tarifas de agua de riego en un 46 % para el año 1978, y en un 90 % para 1979. Hasta ahora los agricultures siempre han podido regar, y no están dispuestos a sufrir los perjuicios económicos de una situación que ni han deseado, ni han programado.

1936-37

La represión fascista en Zaragoza

(en contraportada)

Canal Imperial de Aragón:

A revestir la especulación

(en págs. centrales)

Y después del pacto ¿qué?

La primera consecuencia clara que el Pacto de La Moncloa va a tener para la inmensa mayoría de los españoles es que sus sueldos les van a permitir comprar a finales de 1977 —contando con las subidas autorizadas— una décima parte menos de bienes que hace un año. Y esto después de doce meses en los que día a día hemos sufrido las consecuencias de brutales alzas de precios. Si esto hubiera ocurrido durante el franquismo, nadie se habría extrañado. Pero lo que parece más grave es que el Pacto ha sido suscrito por los partidos de izquierda que en las pasadas elecciones consiguieron un mayor número de votos.

¿Cuál ha sido la razón de que la izquierda parlamentaria aceptase el programa presentado por el Gobierno? Por una parte, parece claro que la herencia económica del franquismo no podía ser más desastrosa y que dada la gravedad de la crisis era urgente salir de ella para evitar un colapso, que sería el mejor caldo de cultivo apropiado para el espadón de un nuevo Pinochet. Así, el pacto social viene a ser el coste económico, para la mayor parte de los españoles, de un logro político fundamental: la consolidación de la democracia.

Pero por otro lado, la forma en que se ha negociado ha dejado entrever la incapacidad de toda una serie de partidos para mejorar sustancialmente aquí y ahora las propuestas que llegaban desde el Gobierno a través de un programa de medidas. Medidas que podían haberse matizado para evitar que una vez más sean los asalariados, los pequeños agricultores, los pensionistas —y en definitiva— los grupos sociales con un menor poder económico, quienes paguen la mayor parte de unos platos que ellos no han roto.

Si en las actuales circunstancias los condicionamientos económicos de la crisis han amordazado la iniciativa política de la izquierda parlamentaria, con lo que el más favorecido ha sido el Gobierno, hay que esperar que esta sea la última hipoteca del franquismo. En el futuro, la izquierda deberá dedicarse a plantear sus propias alternativas de transformación radical de la sociedad. Porque en estos días de tenorios ha dado la sensación de convidada de piedra.

La barraca de los parados

Como trabajadores en paro, nos avergüenza el artículo referente a los "incontrolados" y parados que ha publicado ANDALAN, recientemente.

Primeramente, habría que preguntarles a los señores de ANDALAN, qué entienden por democracia, a la vez que dudamos que sean profesionales de la información, ya que la falta de objetividad, seriedad y realismo con que han sido tratados los obreros que llevan luchando en el paro desde antes del 75, sin que ningún partido de los llamados demócratas haya estado presente en la lucha, salvo algunos contados.

Con referencia a la mención que hacen de la barraca y de la caja de resistencia, habría que decir que fue por unanimidad absoluta el realizar la barraca del año 76, a la vez que se decidió el meter el dinero en una nueva caja por una nueva comisión de la Asamblea, ya que los que estaban en la anterior caja, se negaron a presentar cuentas y a ser revocados, por este motivo, ante la decisión de la Asamblea. Estos señores eran y son de los partidos llamados "demócratas" y de "reconciliación nacional".

Con el dinero sacado en la barraca, se hicieron posters, pegatinas, festival y ayuda a obreros en paro que están en situación crítica, de los cuales ningún partido demócrata se acuerda ni los tiene en cuenta. Por otra parte para su información durante el año 76 y 77 se han celebrado diversas asambleas de parados, en las cuales ANDALAN, no ha estado presente y por lo tanto nos maravillamos y asombramos de la "democracia" de ANDALAN al no haberse preocupado de ninguna actividad y asamblea del paro, como el no haber sacado la agresión y amenazas que tuvimos en la barraca por "grupos controlados" según ANDALAN. Y si, el hacer una información que la calificamos como la que hacía la prensa franquista en sus mejores tiempos de todo movimiento de lucha obrera no controlada por el régimen franquista.

Ya que a los parados nos han metido en el contexto de los incontrolados, nos preguntamos qué entiende ANDALAN por incontrolado; si ser incontrolado es el haber estado luchando abiertamente contra el franquismo, contra la continuidad actual del franquismo bajo la careta de la democracia y contra todo tipo de explotación de la clase obrera y pueblo trabajador, somos incontrolados y con mucha honra. Si ANDALAN entiende por controlado y demócratas a los que durante estos 40 años han estado torturando, asesinando y explotando a la clase obrera y pueblo trabajador, a los que en la actualidad están encubriendo y pactando a espaldas de los trabajadores sin preocuparse de los problemas reales que estamos sufriendo los trabajadores y en particular los obreros parados.

Sobre el dinero y lo que aquí hemos afirmado lo podemos demostrar en cualquier momento, a la vez que a los demócratas de ANDALAN se preocupen de sacar a la luz a todos los militantes, policías etc. que ocupan puestos de trabajo usurpándoseles a los obreros, como así a todos los componentes no incontrolados pero conocidos que forman grupos de extrema derecha (Cristo Rey, Fuerza Nueva) y que a la vez son patronos, abogados y "demócratas".

Esta información puede servir al pueblo en general, ya que no son controlados por el pueblo.

Comisión de Trabajo de parados

ANDALAN y la izquierda revolucionaria

El objetivo de estas líneas es criticar el artículo "Anular a los enemigos de la democracia", aparecido en el número 135 de ANDALAN y reivindicar el significado de Ernesto "Che" Guevara, cuya figura, hoy, a los 10 años de su asesinato, mitificada por el capital y por aquellos que quieren convertir al revolucionario en icono, deja paso al militante real.

La actitud tomada por José Juan Chicón en el artículo hacia el Che y el intento de querer paralelizar situaciones que no se parecen en nada –Euskadi y Latinoamérica– con una coyuntura y formación social diferentes y con contenidos de lucha también diferentes, es lo que me mueven a escribir estas líneas. Pero quiero hacer una advertencia, y es que a la hora de escribir, hay que ser honrado políticamente y plantear clara la línea política que se defiende, pues se puede argumentar en sentido contrario a José Juan: la "democracia" que no existe en abstracto, sino que su contenido se lo da la clase hegemónica en el poder –y si no, ahí está el proyecto de ley de defensa de la democracia, o las razones de Estado de Alemania Federal– no se conquista con afirmaciones como las del artículo, al revés, se dan más armas a los verdaderamente antidemocráticos, a no ser que de verdad nos hayamos creído que tenemos las libertades plenas; sólo por recordar diremos que sigue habiendo presos sociales, partidos ilegales, elecciones por decreto, constitución elaborada a espaldas del pueblo, y todo ello, con el beneplácito de los representantes de los llamados partidos obreros.

Si realmente ANDALAN es una tribuna y sigue queriendo ser la esperanza que lleva camino de no ser, debe evitar artículos de este tipo, que ya van siendo muy corrientes y que entran dentro de una onda claramente identificada con una determinada actuación política. O realmente el semanario opta por una pluralidad a la hora de analizar la situación en el Estado Español, y se abre a toda la izquierda, o su independencia será un mito. Esto significa que ante cada acto en el que hay que tomar posturas no se limite la posibilidad de expresar las alternativas de formaciones de izquierda revolucionaria, y esto, ya ha ocurrido.

Ramón Górriz

I.D. y la manifestación

La manifestación contra la violencia del pasado día 21 ha creado un ambiente de interpretaciones confusas, por lo que Izquierda Democrática desea clarificar su posición para ayudar, en la medida de lo posible, a mejorar el enrarecido ambiente y el aluvión de contradicciones que han podido desprenderse.

A este respecto Izquierda Democrática señala que su adhesión a dicha manifestación, pacífica y silenciosa contra la violencia, era obligada por encajar totalmente en la línea ideológica del partido.

Por otra parte servía para demostrar, a muchos sectores populares, cómo un acto público de participación ciudadana puede no ser un mero gesto de amenaza o fuerza, sino de dolor y resistencia. Demostrar que actitudes de paz y orden no son atributo exclusivo de sectores conservadores, sino todo lo contrario. Ha llegado el momento de deshacer malentendidos creados por la asfixiante propaganda de la Dictadura. Sólo por ese camino de solidaridad y testimonio pueden las fuerzas progresistas acceder a responsabilidades de gobierno en una sociedad como la española y particularmente, la aragonesa.

Era muy importante para Izquierda Democrática que los partidos que actualmente forman el abanico de la izquierda aragonesa no dieran una imagen de desunión que no es conveniente en estos momentos. De ahí que la decisión final de adherirse al acto fuera muy madurada, y adoptada por entender que una diferencia de estrategia con otros partidos progresistas, en un acto como el que se trata, no tenía por qué significar la división de cara a otras actuaciones futuras. Con su adhesión y llamamiento a la manifestación, Izquierda Democrática mantenía su línea política respetando la actitud y opinión de otros partidos que, como en tantas ocasiones, pueden tener criterios algo distintos, pero que, no nos cabe duda, estarán siempre unidos en lo sustancial.

Esto último es particularmente importante en estos momentos, cuando la Autonomía de Aragón debe potenciarse y lograrse con un común esfuerzo y sacrificio, dejando a un lado los propios intereses de partido, para que a la hora de buscar el apoyo y el consenso del pueblo aragonés, éste pueda sentir, por encima de siglas e ideologías, la búsqueda de su propia identidad, hoy lo que importa es ARAGON, el único protagonista.

Secretaría de Prensa de I. D. (Zaragoza)

También nos aplaudieron

Aludido en ese periódico (núm. 135, pág. 8) quiero puntualizar:

1.–UCD en Berdún no dio la espalda, sino la cara en una reunión evidentemente organizada por otros partidos. Desde luego, nos bastó el simple saludo del Alcalde como invitación (nos hubiera bastado una palabra suya), aunque, según insinúa el articulista, hubo otras invitaciones de más categoría.

2.–Yo dije allí dos cosas:

a) que me opongo al pantano de Berdún, tanto como el que más.

b) que soy partidario del recrecimiento del pantano de Yesa. Esto beneficiaría a Berdún y a la Jacetania en general, al determinar un nuevo y más cómodo trazado de la carretera a Pamplona, fomentando el turismo y, sobre todo, es el único procedimiento para terminar urgentemente los regadíos de Bardenas (25.000 Has.) y mejorar los de Huesca, al llevar aguas a Ardisa, permitiéndonos pensar con más optimismo en el Monegros II, Canal de Huesca, etc. (50.000 Has.). También Navarra, como es lógico, se beneficiará en 25.000 Has. más.

Mi postura, pues, no fue sólo negativa (no al Berdún), sino positiva, dando la solución indispensable para calmar la sed de Aragón.

También insistí en una tesis que había lanzado en la reunión de parlamentarios de la Confederación Hidrográfica del Ebro: que las concesiones de energía eléctrica se hicieran a favor de los Sindicatos de Regantes, como ocurre en otros países, lo cual permite a los agricultores sufragar los gastos del riego.

En cuanto a los abucheos a Bolea y a mí, provenían de un sector del público, pero también tuvimos aplausos, mucho más amplios que aquéllos, sobre todo Bolea.

Atentamente,

Alberto Ballarín (Senador de UCD por Huesca)

Desde Burundi

Somos varios aragoneses que trabajamos en BURUNDI (Africa central) desde hace varios años. Pa más señas, curas. Nuestros pueblos natales, todos de la provincia de Zaragoza: Ibdes, Terrer, Cetina... Nos sentimos aragoneses y recibimos ANDALAN. Os felicitamos por vuestro trabajo y os damos las gracias por este servicio tan importante que hacéis a Aragón, tratando de informar claramente y de apoyar la verdadera democracia.

Como señal simbólica de que queremos luchar juntos por la verdad y por la personalidad de Aragón, os enviamos esta carta y además varias acciones de 500 pesetas para mantener y potenciar ANDALAN.

Roberto Miranda Martínez
Pedro Mendoza Gonzalo
Antonio Guajardo
(Nyangwa, Burundi)

Edita: Andalán, S.A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Juan José Carreras López, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Mainar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

Publicidad en Huesca: Fernando Tomer. – Avenida de Monreal, 2
Teléfono (974) 22 11 30

Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. - Teléfonos (976) 396719 y 396736
ZARAGOZA

Imprime: Artes Gráficas Iberia
Avenida de las Garrigas, 48
LERIDA

CONTROLADO POR





Un pacto político tardío

El jueves 27 de octubre, los partidos suscribieron el pacto político que acompañaba al programa económico acordado.

El documento firmado es sustancialmente el propuesto por el gobierno. Son 18 folios cuyo contenido consiste en la adaptación del ordenamiento jurídico a la nueva realidad democrática. Afecta a la regulación del derecho de reunión, libertad de expresión, derecho de asociación política, Orden Público, Código Penal... etc. Son medidas que debían haberse tomado hace ya tiempo, y que el gobierno podía haber presentado él solo a las Cortes.

Quizá las Cámaras, que son las que en definitiva ratificarán el acuerdo, hayan pecado en los primeros meses de su nacimiento de hacer de cada cuestión planteada, una cuestión de principios, un espectáculo de autoafirmación de cada uno, o una "disputa electoralista" como dice Carrillo. Y por ello lo que resulta sencillo de acordar en la Moncloa entre los dirigentes de los partidos, padece de premiosidad y conflictos en el marco parlamentario normal.

Lo que se tiene que conseguir es que Congreso y Senado funcionen con la inmediatez y eficacia con que actúa la clase política dirigente en torno a una mesa. Entonces no será necesario inventar reuniones, casi institucionalizadas, en un plano distinto al del gobierno o al del Parlamento.

El pacto ha sido menos problemático que el tenido en el terreno económico. Las mayores garantías al ejercicio de las libertades públicas y el sometimiento de las fuerzas de orden público a los tribunales ordinarios, son medidas que la propia UCD hubiera debido tomar mucho antes en su propio interés y beneficio. La particularidad de la situación política del país es que no se hayan tomado antes. Es algo que debía haber "sucedido" en el Parlamento al principio de la legislatura.

No fue así y bueno es que se regulen estos aspectos ahora y de estas maneras. Pero es un remedio. Nada más.

La mayor significación la alcanza el hecho de que Alianza Popular no haya firmado el documento. A la vez que indica el carácter neofranquista de este grupo político, refuerza la credibilidad de las medidas tomadas.

C. F.

Tribuna constitucional

«Los municipios, corporaciones autónomas»

Las palabras que sirven de título a estas líneas no deben entenderse como propuesta formal de un artículo para nuestra futura Constitución sino como simple sugerencia de lo que de una u otra forma es necesario que allí se refleje. La dificultad de encarar cualquier aspecto relativo al gobierno del territorio sin, al mismo tiempo, tener una visión completa de la entera estructura de aquél, es evidente. La región, la provincia y el municipio aparecerán entrelazados en nuestro texto constitucional y las relaciones entre ellos pueden entenderse de tantas formas que en esta sección de ANDALAN, cuando solamente quiero referirme a uno de los ámbitos de gobierno, no puedo pasar de enunciar un principio general.

Pero un principio general, sin embargo, irrenunciable y cuya clave se encuentra en la exacta dimensión y aplicación del término autonomía. Con esta palabra no se quiere expresar sino la voluntad de configurar a los Municipios como antes colocados, eso sí, dentro de un Estado pero que sin embargo no se encuentran subordinados jerárquicamente a la Administración de éste, sino que actúan en su ámbito propio con independencia de ella. Es por eso que el principio se presenta –como supongo tantos otros de la futura Constitución– como radicalmente contrario a la situación jurídica y política de los pasados cuarenta años. (Un inciso: ¿por qué redondeamos todos la mágica cifra expresiva del lapso de tiempo de privación de libertades cuando en realidad y, según la perspectiva que se adopte, no se trata sino de cuarenta y un años para cualquier persona madura de nuestra Zaragoza y de sólo treinta y ocho para el abuelo que pasea sus recuerdos por el Retiro madrileño o que indefectiblemente acude todas las mañanas a la Plaza del Caudillo valenciana a contemplar y recrear la vista en los puestos de flores?). Principio contrario porque en las Leyes Fundamentales aún no formalmente derogadas esta calificación municipal no aparecería en ninguna de ellas: el municipio era una de las "entidades naturales de la vida social" (Ley de Principios del Movimiento Nacional, principio VI), "estructura básica de la comunidad nacional" (Ley Orgánica del Estado, art. 45), canal de participación en las tareas legislativas (Ley de Cortes, art. 2) y, además y triste paradoja, ayudado por el Estado que promovía "el desarrollo de la vida municipal" (Ley Orgánica del Estado, art. 47), ayuda que, seguramente, no llegó a los viejos pueblos en los que aún habitan tantos Severinos a veces sin gaita, sin tambor y hasta sin cabra.

El Municipio era todo esto. Pero el Municipio no era autónomo. Una declaración constitucional de autonomía será la base segura para encontrar cuál debe ser el ámbito del gobierno municipal, ámbito sustantivo, no folklórico. Una declaración constitucional de autonomía evitará la ingerencia interesada del Estado en la planificación de la ciudad, en la fijación de las zonas industriales, en la estructura organizativa peculiar del municipio. Una declaración constitucional de autonomía no dejará desarmado al Estado frente a los excesos de los Ayuntamientos. Siempre podrá la Administración Central suspender las actuaciones ilegales, intervenir cuando la ineficacia de los cargos representativos sea palmaria –si es que antes no ha intervenido el propio vecindario–. Una declaración constitucional de autonomía evitará las fáciles evasivas de los, por ejemplo y sin buscar más allá de mis ojos, concejales zaragozanos ante la actuación de una Comisión de Control "no prevista en las leyes".

Principio, por tanto, negador de una situación criticable. Principio reivindicativo de una sociedad que se quiere libre. Principio, por fin, que devuelve a las jóvenes generaciones la memoria histórica de la Constitución de la Segunda República, primera y única norma suprema española en la que se calificó de tal modo a los municipios. Estas eran las palabras de su artículo noveno:

> "Todos los Municipios de la República serán autónomos en las materias de su competencia y elegirán sus Ayuntamientos por sufragio universal, igual, directo y secreto, salvo cuando funcionen en régimen de Concejo abierto.
>
> Los Alcaldes serán designados siempre por elección directa del pueblo o del Ayuntamiento".

Antonio Embid Irujo

El espectáculo de la competencia

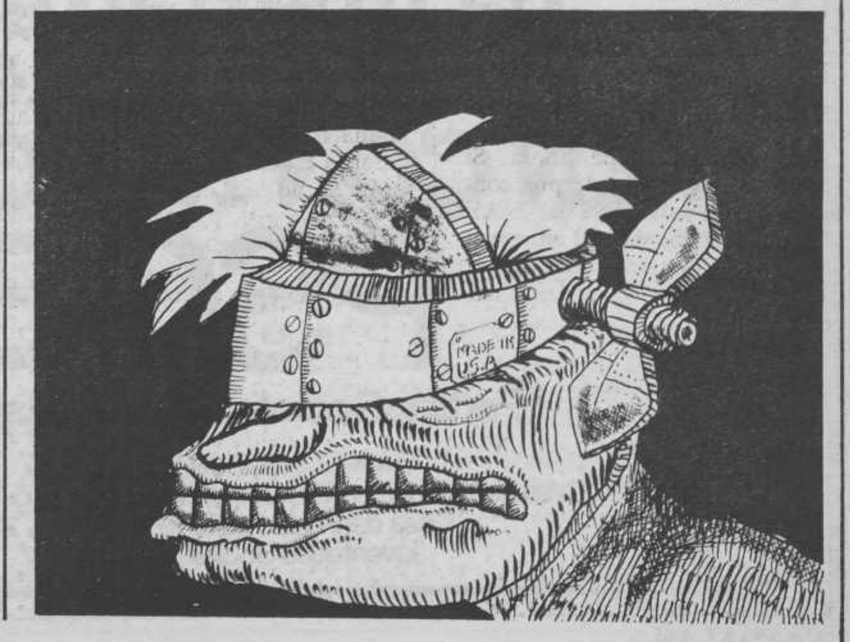
La sonriente presencia conjunta de los señores Fraga y Carrillo en la tribuna del Club Siglo XXI la semana pasada, y su insólita capacidad de lanzarse mutuos elogios y hacerse buenas propagandas ambos dos, han sido uno de los atractivos políticos de la semana pasada. "El señor Fraga es un fascista de buena cepa y si me lo permite etc... de mucho cuidado", hubiera sido la presentación a la inversa. La significación de la liturgia practicada se traduce en la persecución de votos por el procedimiento de mejorar la imagen: yo no soy tan de derecha ni yo tan de izquierda. Las bajas en Alianza Popular son más ruido que nueces, y los últimos sondeos confirman la tendencia a que los dos partidos que allí se saludaron, reciban un porcentaje mayor de votos en unas posibles futuras elecciones. Es la lógica de la política.

En cambio, dentro de la izquierda los miramientos son menores, y el señor Carrillo y el señor González parecen dispuestos a amenizar el cotarro oficiando de enfrentados personajes de guiñol. Nosotros, dice el PCE, no necesitamos afirmar a cada paso que estamos más a la izquierda: dime de lo que presumes... El PSOE se siente aludido y ofendido. "Nosotros y nuestro pueblo vemos con enorme perplejidad los esfuerzos que día a día hacen algunos grupos políticos por afirmar que han sido y son democráticos", responde de inmediato el señor González. Y así te digo de lo que careces. La competencia por imponer una marca de fábrica se presenta dura. Con el fondo de las elecciones sindicales y municipales más. Aquí los partidos marxistas no necesitan romper una unión que no tienen ni por el forro. Parece que no han pasado cincuenta y más años desde las lejanas escisiones. Si algún día actúan unidos será como reacción a "sustos" producidos desde fuera. En fin, será la lógica de la política.

La izquierda no representada en el Parlamento, como no ha firmado ningún pacto, se presenta pura y virginal por si las cosas van mal, que irán, para las más definidas clases trabajadoras. E intentarán atraer votos y militantes, ya que ellos no participaron para nada en los arreglos; y se los intentarán quitar a los partidos marxistas que están en el Parlamento. Es la lógica de la política.

Lo malo es que muchos llamen a esta competencia dentro de la izquierda "estar en la lucha".

C. F.



La escuela pública y la educación en lo religioso

Alfredo Fierro Bardají

Las creencias religiosas —el tenerlas o no tenerlas, el tener éstas o las otras— pertenecen en la época contemporánea al ámbito no de los fundamentos imprescindibles para la supervivencia de la sociedad, sino al de los valores opcionales, dejados a la libertad de los individuos y de los grupos. Es el ámbito del pluralismo. En él no están sólo la creencia y la práctica religiosas, sino también otras muchas opciones de carácter ético, político, estético y cultural.



El problema de la educación en lo religioso se enmarca, por consiguiente, en el tema más general de cómo una sociedad transmite a las nuevas generaciones los valores vigentes en ella que no son universalmente compartidos, las actitudes opcionales en cuanto a su contenido concreto, pero cuya posibilidad misma, en tanto que situación de libre pluralismo, es esencial, y no ya sólo opcional, para la sociedad.

Educación para el pluralismo

Como afirmación principal quiero sentar la importancia social y cívica de una educación no para la religión, pero sí para el pluralismo religioso, es decir, para una situación de libertad en la que sea concretamente posible adoptar o no creencias y adoptar éstas o aquéllas, a la vez que respetar las posturas dispares. Por su significado público, esta educación para el pluralismo religioso constituye también tarea de la escuela pública, a la que, en consecuencia, corresponde en cierto sentido una educación en lo religioso —que permita y haga posibles las opciones señaladas— aunque no una educación religiosa, mucho menos confesional.

Las mejores analogías para el estatuto de la educación en lo religioso dentro del marco de una escuela pública y única (que no equivale a uniforme) pueden tomarse de otras áreas educativas en las que también se trata de hacer posible el educando asumir una actitud responsable, entre otras actitudes posibles, en un contexto de sociedad pluralista. No es otro el caso en la educación filosófica, política, ética, artística o sexual. La escuela pública ha de impartir no una educación socialista o liberal, mas sí una educación en lo político, desde la que puedan asumirse esas y otras posiciones que forman parte de nuestra convivencia pluralista; no ha de inculcar tal o cual filosofía, moralidad, preferencia estética o forma de ejercicio de la sexualidad, mas sí hacer posibles diferentes opciones en todos esos campos. Con las obvias peculiaridades de cada caso —y que no puedo extenderme en detallar— parece semejante la función de una educación en lo religioso en la escuela pública. Esta educación, desde luego, no tiene por qué organizarse en forma de una asignatura correspondiente. Pero tampoco hay que excluir la oportunidad de inculcarla en el programa de algún curso de bachillerato o de E.G.B., en forma de estudio científico y crítico de las religiones, con particular consideración de la religión de occidente.

Educar para el pluralismo no significa neutralidad por parte del educador. Ni en materia de creencias, ni en política o en moral. El educador puede y debe tomar posición personal y expresarla ante el educando, aunque relativizándola en la confrontación con otras posiciones contrapuestas. Las creencias o la increencia del educador —y esto vale tanto para los maestros o profesores cuanto para los padres— servirán de punto de referencia para el educando, pero sólo como una referencia más entre otras, si es que se le quiere ayudar en efecto a orientarse y a madurar en una sociedad que se ha hecho harto compleja y plural.

El prejuicio confesional

Abrigo la sospecha de que la mayor resistencia para la implantación en la escuela pública de una educación en lo religioso, que no sea confesional, ni siquiera positivamente religosa, va a preceder de los medios eclesiásticos. Los mismos que durante cuatro decenios han intentado, y en gran medida conseguido, homogeneizar la enseñanza de todos los españoles en esta materia a través, entre otros instrumentos, de la obligatoria asignatura de religión, que todavía hoy se ordena a hacer buenos católicos, preconizan ahora, al prever como inevitable su desaparición de la escuela pública, una extraña heterogeneidad educativa, con distinción tajante entre la escuela católica confesional y la escuela estatal laica, que parece justo imaginada para crear innecesariamente un factor de disensión en las jóvenes generaciones ya desde la etapa educativa. Son conocidos los intereses que hay detrás de esa propuesta: el principal es el de continuar asegurando la financiación de los colegios católicos con fondos del presupuesto público. Pero, aun al margen de la consideración de los intereses en juego, quiero resaltar que tal propuesta arranca del prejuicio eclesiástico de que no cabe en lo religioso otra educación que la confesional. Es significativo cómo en algunos sectores cristianos, algo más progresistas, pero todavía prisioneros de dicho prejuicio, llega a aceptarse la escuela única y pública propugnando para ella el laicismo más raído —el que llegaría a prohibir incluso mencionar en el aula a Dios o a lo sagrado— y reservando para la iglesia y la familia cristiana la tarea de educar en la fe; es decir, reservando el tema religioso a instituciones muy tradicionales que lo preservarán dentro de los límites de la ortodoxia que se desea proteger.

Por mi parte confieso no entender cómo puede eliminarse de la escuela la estudiosa atención a un fenómeno como el religioso, que en sus muy variadas formas ha ocupado tanto espacio sociocultural en otras épocas y que lo sigue ocupando hoy, aunque de manera diferente; ni siquiera cómo puede prescindirse en ella de la disensión crítica, siempre a la medida de la madurez evolutiva de los educandos, sobre la posibilidad real de determinadas creencias y sentimientos religiosos en nuestro tiempo. Ortodoxia, cristiandad, agnosticismo, deísmo, religiones, ateísmo son temas de la escuela pública, igual que lo son el socialismo, el ideario liberal o todos los temás éticos. Concluiré con una afirmación que rige en la cultura europea desde el siglo XVIII y que precisamente hicieron circular los "ilustrados" más sinceramente religiosos: la religión es un asunto demasiado delicado para dejarlo en manos de los sacerdotes. Es una apreciación que puede hoy despojarse de su innecesario anticleralismo añadiendo: es demasiado delicada para dejarla en manos de las familias católicas.

El director del Hotel Albarracín andaba preocupado el día 29, buscando alguna bandera aragonesa con que decorar el establecimiento, que había sido elegido como escenario de la cuarta sesión plenaria de la Asamblea de Parlamentarios de Aragón. Al final, no encontró otra solución que pegar en las paredes del vestíbulo dos bolsas de plástico, de las que ha utilizado este año la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, para meter los regalos que entrega a sus clientes con motivo del «día del ahorro». No sería la única improvisación de una Asamblea, que se ha empeñado en una carrera contra reloj para alcanzar la autonomía provisional, como si la rapidez tuviera más importancia que el contenido real de esa autonomía.

Con el voto del PSOE

Lasuén se llevó el gato al agua

Los diputados y senadores, en una marotaniana sesión que superó las ocho horas, consiguieron parir el pasado día 30, el anteproyecto de decreto-ley que van a presentar al Gobierno, para negociar la autonomía provisional de Aragón. Aunque quizá el parto no fue tan feliz como deseó al principio el presidente de la sesion —el senador de la Unión de Centro Democrático (UCD) por Teruel, Alberto Fuertes— que no fue capaz de dirigir la sesión, ni aún usando el timbre que le prestó el conserje del hotel.



Dos asambleas

Salvo en un par de ocasiones, los parlamentarios del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) votaron junto a los de UCD. Fue fácil conseguir la mayoría de dos tercios, necesaria para aprobar sus propuestas, que incluso fueron conjuntas en muchas ocasiones.

En un extremo de la mesa coincidieron José Ramón Lasuén, diputado de la UCD por Teruel, y Angel Cristóbal, diputado del PSOE por Zaragoza. Hablando por lo bajo, los dos fueron poniéndose de acuerdo sobre casi todos los temas que se debatieron, hasta el punto de que Hipólito Gómez de las Roces, diputado de la Candidatura Aragonesa Independiente de Centro (CAUD), acusó de que allí parecía haber dos asambleas: la que seguía los debates normales y la que mantenían en voz baja los diputados más destacados de los grupos socialista y gubernamental.

Despistes

La reunión de Albarracín ha sido la que mayor número de votaciones ha exigido de las que ha celebrado hasta ahora la Asamblea de Parlamentarios de Aragón. Incluso estuvieron a punto de producirse algunas confusiones y, más de una vez, se oyó preguntar: "Pero bueno, ¿qué votamos ahora?

El diputado por Zaragoza del Partido Socialista de Aragón (PSA), Emilio Gastón, estuvo a punto de dar —sin querer— su voto a Gómez de las Roces, cuando, en uno de sus típicos despistes, levantó una botella de agua mineral, al mismo tiempo que alzaban la mano quienes apoyaban la propuesta del diputado de la CAIC. Jaime Gaspar, diputado del PSOE por Huesca, votó en una ocasión alzando su copa de coñac, mientras Luis del Val, diputado de la UCD por Zaragoza, levantaba el puño a la manera socialista y su compañero de filas, Mariano Alierta, alzaba su brazo a la fascista. Se supone que ambos lo hicieron sin darse cuenta.

Martín-Retortillo en contra

Toda la reunión estuvo presidida por la prisa de UCE y PSOE, en estudiar y aprobar la totalidad del anteproyecto. Lorenzo Martín-Retortillo, senador por Zaragoza de la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática (CAUD), puso el contrapunto al votar en contra de prácticamente todos los artículos. Señaló que la urgencia con que Aragón necesita la autonomía, no justifica que se prefiera el sistema de decreto-ley —usado y abusado por el franquismo— al de una ley ordinaria, que podría pasar por las Cortes tan rápidamente como ha pasado la ley de la amnistía.

Partidario de hacer las cosas bien desde el principio, este senador —experto en la materia por ser catedrático de Derecho Administrativo— se opuso a que se aprobara a toda velocidad el anteproyecto, sin conocer antes las competencias que realmente van a tener los organismos preautonómicos, el presupuesto, la organización administrativa, los funcionarios de que van a disponer, etc. Pero, salvo en algunos casos en que se vió secundado por Emilio Gastón, se quedó sólo a la hora de votar.

Hipólito trabajador

Uno de los parlamentarios que más veces tomaron la palabra fue Hipólito Gómez de las Roces, que a lo largo de la sesión no fue llamado ni una sola vez por su nombre, por la presidencia de la asamblea, que tan pronto lo denominaba señor Hipólito, como don Hipólito de las Roces. El y su compañero de candidatura, Isaias Zarazaga, llevaron a Albarracín 23 folios atiborrados de enmiendas, que en bastantes casos sirvieron para matizar el texto base de la discusión, que había sido elaborado por León Buil, diputado de la UCD por Huesca. (Ver ANDALAN, núm. 137, "Autonomía a la madrileña"). Ramón Sáinz de Varanda, senador de la CAUD, consiguió introducir también varias modificaciones al texto de Buil, a pesar de que el borrador elaborado por él, no había sido tenido en cuenta antes de la reunión.

Entrarán aliancistas y comunistas

Uno de los temás más polémicos fue el de qué participación deberían tener las fuerzas políticas existentes en Aragón, que no alcanzaron ningún escaño en las elecciones del 15 de junio. Los senadores de la CAUD intentaron hacer prosperar las tesis más abiertas, pero finalmente se impuso otra propuesta conjunta UCD-PSOE, de que entren a formar parte de las futuras Cortes Provisionales de Aragón —con voz pero sin voto— un representante de cada uno de los partidos que tienen grupo parlamentario en el Congreso, pero que no lograron colocar a ninguno de sus hombres en Aragón. Sólo Alianza Popular (AP) y el Partido Comunista (PCE), cumplen este requisito.

No habrá información pública

Tampoco prosperó la propuesta de la CAUD y el PSA, de que el texto aprobado el domingo se someta a información pública en Aragón, antes de presentarlo al Gobierno. Habrá, sí, unos días para presentar sugerencias y opiniones al Comité Permanente de la Asamblea de Parlamentarios, pero en ningún caso aquéllas serán vinculantes.

"Tendremos autonomía, a pesar de los intentos de obstaculizarla que se han puesto desde Zaragoza —manifestó José Ramón Lasuén a ANDALAN al término de la reunión, refiriéndose a la actitud de los parlamentarios de la CAUD y el PSA—. No pueden aceptar que la UCD haya logrado ahora lo que ellos llevaban años reivindicando". En esta ocasión, sí que Lasuén se llevó el gato al agua.

Luis Granell

Así será la autonomía provisional

Cortes Provisionales de Aragón: Es el órgano supremo. Tendrá 28 miembros (26 parlamentarios, más un representante por cada grupo parlamentario que no haya obtenido escaños en Aragón, con voz pero sin voto). Controla y elige a los parlamentarios que integran la Diputación General de Aragón. Entenderá en todos los asuntos de interés general para la región. Elaborará proposiciones y proyectos de ley. Redactará el Estatuto de Autonomía definitivo.

Diputación General de Aragón: Es el órgano ejecutivo. Tendrá 12 miembros (nueve parlamentarios y los presidentes de las diputaciones provinciales de Huesca, Teruel y Zaragoza). Tendrá un presidente, un vicepresidente y un secretario general. Coordinará a las diputaciones provinciales. Se encargará de todas las relaciones con el Gobierno de Madrid y negociará con él el Estatuto de Autonomía definitivo. Ejecutará la planificación económica y social de Aragón. Orientará las inversiones de las cajas de ahorro.

Comisión Mixta: Formada por igual número de representantes del Gobierno que de la Diputación General de Aragón. Se encargará de la transferencia de funciones a los órganos autonómicos.

El rincón del Tión

- *PLACIDO SERRANO, responsable de la página musical del dominical de "Heraldo de Aragón", ha sido cesado recientemente por la dirección de dicho diario coincidiendo con la publicación de una réplica enviada por el conocido comentarista en torno a la Polifónica Fleta. La réplica lo era a una nota publicada, sin firma, en su página habitual.*
- *CUATROCIENTOS TRABAJADORES de la zaragozana Residencia "José Antonio" de la Seguridad Social han pedido, mediante un pliego de firmas, la dimisión del director del centro, Dr. Gasca. Esta es la primera vez que se produce una petición en este sentido a tan alto nivel.*
- *MIGUEL ANGEL BRUNED, propietario de una tienda de cerámica próxima a inaugurarse en la calle San Miguel de Zaragoza no es —en contra de lo que decíamos en nuestro número anterior— hermano del director de "Heraldo de Aragón".*
- *LA CLINICA SAN JUAN DE DIOS, por una cláusula particular de la Dirección, no admite mujeres para cubrir la plaza de médicos de guardia en dicho centro.*
- *LA CAJA DE AHORROS (CAZAR) ha cargado al fondo de Obras Sociales los costos de los regalos que se entregan a los impositores que ingresan dinero en sus cuentas en los días en que se "conmemora" el Día Universal del Ahorro.*

Deporte

Delegados a dedo

Dentro de pocos días la provincia de Zaragoza contará con un nuevo delegado de deportes que, a pesar de los aires democráticos que parece respiramos, nos va a ser impuesto desde Madrid, designado a dedo y sin la mínima consulta a la gente que de verdad siente y mueve el deporte en esta provincia.



sión casi patológica por destruir todo lo realizado por su predecesor, con la particularidad que él no llegó a realizar actividad en el año que estuvo en el cargo; no se hicieron campañas de deporte rural, la campaña de deporte para todos se circunscribió a cuarteles y a miembros de la Policía Armada, más por trabajo del teniente coronel Blas Oliver, que por su gestión. Creó un consejo asesor de la delegación que apenas llegó a reunirse. Se enemistó con varios presidentes de federación y sólo organizó un campeonato de futbito que no llegó a celebrarse. También desaparecieron entonces los juegos interclubs, una idea que, aunque perfeccionable, era positiva.

Tras la dimisión voluntaria del señor Barrachina han pasado varios meses sin que nadie se haya hecho cargo de la delegación. Sabemos bien los problemas que los funcionarios de la misma han tenido que resolver para sacar adelante muchas gestiones.

Cuatro candidatos

Ahora, tras este lapsus, se va a nombrar a otro y en el mundillo deportivo suenan entre otros, cuatro nombres que vamos a enumerar.

Antes de adentrarnos en los posibles candidatos a este puesto, haremos un poco de historia de las dos últimas personas que han ocupado este cargo.

Los dos últimos

El primero fue Luis Ruiz-Capillas, la primera persona que se planteó en serio la organización del deporte. Fue destacado atleta internacional en sus tiempos jóvenes y en su período de delegado desarrolló el deporte en localidades de la provincia, con cátedras deportivas rurales, campañas de Educación Física para todos. Pero tuvo una serie de tropiezos que mucha gente y la prensa no comprendieron, dedicándose ésta a realizar una campaña en su contra. Nadie puede negar que él, mal o bien, lanzó la construcción del pabellón de deportes, el polideportivo del I. Goya y una serie de ayudas a instalaciones rurales y de centros deportivos de la ciudad.

Tras él fue designado en el cargo en Dr. Barrachina, que tiempo atrás fue presidente de la federación provincial de atletismo. Su gran enemigo fue él mismo; su fallo fue la obse-

El más popular y que últimamente sonaba más era el señor Zalba, expresidente del Real Zaragoza y actual presidente del Comité organizador de los Campeonatos Mundiales de Fútbol de 1982. Sin oficio pero con mucho beneficio dentro del ambiente deportivo, se dio a conocer al ser elegido presidente del Zaragoza. Se anotó un éxito al ascender de categoría el equipo, pero ha dejado a éste, tras su salida del puesto, en la penuria más absoluta. Quien mejor podía hablar de esto sería la actual Junta Directiva de nuestro primer club de fútbol y los gerentes de la famosa Ciudad Deportiva. Al señor Zalba para el puesto de delegado lo apoya el Ayuntamiento.

El segundo aspirante es el arquitecto Julio Descartín. Jugador internacional de baloncesto en sus tiempos mozos, ha sido apoyado por el Heraldo de Aragón en algún artículo sin firma. El mismo periódico le disculpó de las acusaciones que la Comisión Técnica de la Federación Aragonesa de Natación le hacía sobre la piscina cubierta del Palacio de Deportes. Descartín ha sido el responsable de numerosos fallos en el pabellón, fallos que recoge el informe de los arquitectos de la Dirección General de Deportes.

El tercero es Eduardo Ruiz, actual presidente de la Federación de Atletismo y miembro de la candidatura de U.C.D. Sabemos de sus intentos cerca del parlamentario señor Bolea e incluso a más alto nivel, aunque últimamente, según nos dijo, ha desistido de su empeño. El señor Ruiz es un trabajador infatigable en el deporte, aunque muchas veces se le vaya la fuerza por la boca ya que ha anunciado repetidas veces un plante de atletas, que nunca se ha llevado a efecto, y que sería una forma, la única, para salvar al sufrido atletismo zaragozano.

El último de estos candidatos es el Dr. Mateo Blanco, que fue candidato para el Senado por Alianza Nacional 18 de Julio, dato que deportivamente hablando no es de gran interés ya que se puede afirmar que es una persona de trayectoria recta y honesta dentro del deporte. En la actualidad es presidente de la Federación del Deporte universitario.

Pero aunque algunos de estos señores fuese útil al cargo, tendría en su contra el haber sido designado a dedo, con el inconveniente que eso representa.

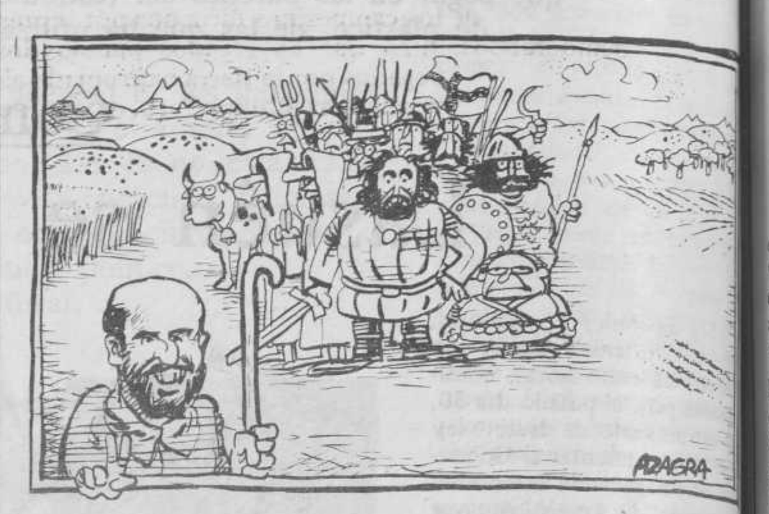
En Guipúzcoa los presidentes de las federaciones provinciales han enviado un escrito a la Dirección de Deportes notificando que no aceptarán un delegado impuesto desde Madrid. ¿Por qué no se hace aquí lo mismo?

Vicente Rubio

Historias de Paletonia

Los fablesos

por Fray Orosio del Tremedal



"Chifló a cuerno y as güestes fablesas comencipiaron a marcha, entre os cantos y os gridos". Así inicia el beato Contex su "A Crónica do Caudillo Pastón I", jefe de la tribu fablesa en el periodo conquistador. Y sigue, como participante en esta empresa, explicando toda esta etapa de asentamiento y de conquista hasta la fundación de Fablosca. Su relato es excesivamente apasionado y, en el capítulo referente a los enfrentamientos existentes entre Pastón I y el caudillo Arraco, se pone, de modo descarado, del lado de su jefe y protector, cuando otras fuentes demuestran (1) que todo el lío organizado fue por culpa de las artimañas inventadas por los andalinios para detener el avance impetuoso de los fablesos, pueblo bien comido y bebido, frente a los andalinios que se caracterizaron siempre por su falta de ímpetu belicoso.

Salvado pues el enfrentamiento entre ambos caudillos y fundada Fablosca por el jefe Ferortillo Martín, alias el "Jorsete", los fablesos iniciaron su andadura como pueblo sedentario, abandonando sus viejas costumbres de nomadeo y cachondeo por las llanuras de Pitiers. Metidos entre valles, criaron vacas. Por los llanos sembraron olivares, panizo –posteriormente llamado maíz– y remolacha. El asunto les fue tan bien, que es esplendor económico los arruinó moralmente. Un pueblo tan fuerte, tan alto y tan rubio, empezó a sentirse canijo y agotado.

En estas circunstancias se inicia la recuperación moral por las huestes del caudillo Salasnovas que, llevando como consejeros a los beatos Martí y Orquelanzano, comienzan una cruzada de beatitud y purificación restituyendo el viejo mito campesino del Eloifus desde oriente a occidente, y expulsando hacia tierras andalinias a la tribu de los Orderias acusados de acratoides y fornicateros.

Gracias a esta cruzada la revitalización moral se pudo restablecer en el trono a Pastón IV y expulsar a Fablosca al caudillo Ferortillo Martín IV, alias el "Jorsete V" que, camuflado de comadre, escapó a tierras andalinias y se metió a vivir con los dionisiatos, llegando a jefe de fila de la centuria del Cascojón, famosa por las algarabías que organizaban en los juegos de la Franca.

Pastón V –hijo de Pastón IV– caso con Marubu del Tricolás y supo rodearse de nobles consejeros, como el caudillo Salasnovas, y el beato Orquelanzano, al que finalmente hubieron de expulsar, por rollo. El beato Martí no quiso prebendas y regresó a su territorio oriental, donde continuó como vigilante de las moralizaciones.

Durante el reinado de Pastón V y de Marubu del Tricolás, se produjeron dos hechos importantes. El primero fue el entremezclamiento racial de fablesos y andalinios que se inició con el propio casamiento del caudillo Salasnovas con una moza andalinia de la rama y tribu de los Gratell.

El otro acontecimiento fue la traición del beatus Dominicos Mairal abriendo las puertas invasoras a los mostrenco-paletones quienes, apoyados por Roma, iniciaban en estos momentos su expansión por todo el territorio. Era el año 36 de nuestra era y esa fecha es cantada por el trovero El-Llaboreta en aquellos versos que dicen:

Desde tiempo a esta parte
vamos camino de nada.

Pero antes de entrar en el capítulo de La Gran Invasión, nos detendremos en el estudio de algunos mitos, danzas, costumbres y comidas de los primeros pobladores.

(1) Recordemos los versos del poeta Jeremías Pasha: Estos fablesos/se ponen locos/con cuatro güisquis secos/y un par de besos.

La autopista del Ebro se ha construido. Poco podía entonces la voluntad de los campesinos frente a una oligarquía que hace y deshace a placer. Es incuestionable que hoy las cosas hubieran sido de otro modo; pero la realidad es que en estos momentos la autopista del Ebro, en su tramo Zaragoza-Bilbao está a punto de ser terminada. La firme acción de los campesinos dirigidos por representantes democráticos, hizo que en algunos pueblos los precios pagados por la tierra expropiada alcanzasen verdaderas alturas. Pero, a pesar de todo, la Vasco-Aragonesa ha vencido en todos los sentidos: ha hecho en todo momento lo que le ha dado la gana. Tal vez a largo plazo todo esto suponga un mayor grado de concienciación popular en las zonas por las que la autopista cruza, el día en que comience a descubrirse su inutilidad pública. Mas para entonces ya se habrán embolsado los dineros, y sólo quedará una obra deficitaria con la que la Administración (como siempre, nuestros propios bolsillos) tendrá que arrumbar.

Los estragos de la autopista

«Paletos» contra ingenieros

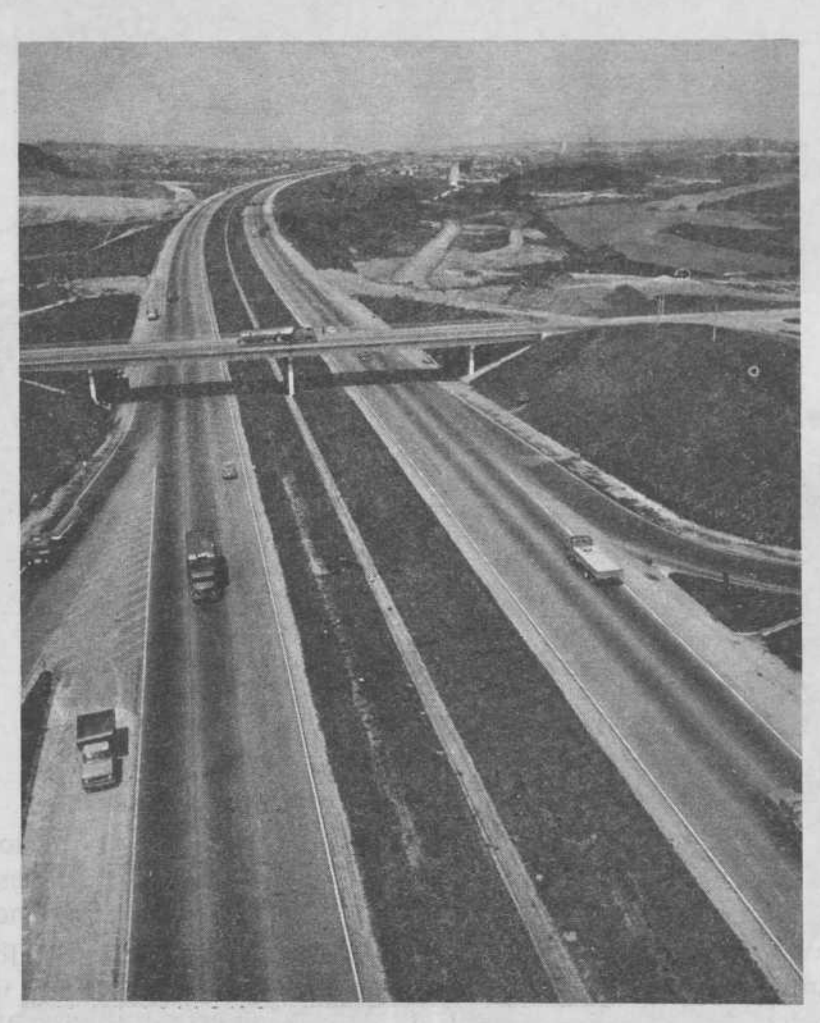
Desde que se aprueba su construcción hasta que es puesta en pleno funcionamiento, el engaño, la corrupción y los atropellos a la población autóctona se suceden por doquier. De las autopistas sólo se sabe que destruyen la huerta y que no son rentables. Pero nuevos argumentos avalan la necesidad de que definitivamente sea archivado en la papelera el Plan de Autopistas Nacionales.

Bienvenido, mister Peiró

El señor Peiró, catalán como su propio nombre indica, fue el embajador de la autopista por la parte aragonesa de La Ribera. Alagón, Figueruelas, Pedrola, Mallén, Magallón,... supieron de sus innumerables visitas; de sus intrigas para dividir a la gente; de sus promesas de buenos precios, de indemnización por todos los daños, de reconstrucción de todo el sistema de riegos y caminos que fueran afectados por la autopista, del mucho trabajo que la obra iba a proporcionar a los parados de la zona. En algunos pueblos, como Mallén, Figueruelas o Alagón, el señor Peiró, así como el señor Alfageme, gran jefe en Zaragoza, tuvieron que bregar lo suyo antes de llegar a un precio por la tierra feliz para ambas partes. En otros pueblos el precio fue pactado "amigablemente", entre los grandes propietarios, residentes en Zaragoza o Madrid, y los representantes de la autopista, sin contar para nada con la opinión de los pequeños propietarios o los renteros, que por 3 miserables pesetas/metro cuadrado fueron arrojados de las tierras que tantos años llevaban cultivando.

Al fin, gran parte de los precios pagados por Vasco-Aragonesa en la zona de Aragón ha de reconocerse que fueron altos, gracias a la acción decidida y unida, a veces incluso casi violenta, de los agricultores.

Sin embargo, en ningún momento renunció la empresa a dividir a los pueblos, y a la posibilidad de pagar precios más bajos. Así, en Figueruelas el precio de 22 pesetas/metro cuadrado de secano que se pagó a los agricultores no figura en los documentos oficiales, según declaraciones recogidas en el pueblo, "para que no sentase precedente en las zonas siguientes". En Mallén, después de quedar de acuerdo en el precio, Vasco-Aragonesa decidió, dada la actitud reivindicativa y vigilante de la Comisión de Afectados elegida al efecto, dar 2 pesetas más por metro cuadrado. Pero estas 2 pesetas, oficialmente, no se daban a los agricultores sino a la Hermandad, "por su colaboración", no fuese a ser que en La Rioja se enterasen de esos precios. Con ese dinero que aún no han terminado de pagar, la Hermandad quiere indemnizar de alguna forma a los propietarios de secano, cobraron precios proporcionalmente más bajos que los de huerta.



De estas maneras, la concesionaria pretendía presentarse en los pueblos siguientes aduciendo que en los otros pueblos se habían pagado unos determinados precios, cuando habían sido más altos. Esta jugada, sin embargo, podemos afirmar que en parte les ha salido cruzada.

Caminos sin final

La construcción de la autopista ha supuesto una serie de agresiones a los agricultores intolerables desde cualquier punto de vista. Caminos destrozados, campos pisoteados, riegos destruidos, carreteras cortadas, todo ello fuera del espacio objeto de expropiación, son los elementos claves para hacerse una idea de lo que supone, "sobre el terreno", la construcción de una autopista.

El lector puede aplicar lo ocurrido en Mallén a todos los demás pueblos, porque en todos ha ocurrido lo mismo o parecido. En Mallén cruzaban por lo que hoy es autopista (unos 11 kilómetros que ocupan 100 Has. de tierra fértil) una treintena de caminos que los agricultores han venido construyendo con cientos de años de ir a los mismos campos. Para estos 30 caminos la concesionaria había previsto siete pasos elevados, lo que hubiera hecho perder a los campesinos millones de horas de trabajo anuales.

La decidida acción del pueblo hizo que se elevase a once el número de pasos. Sin embargo, cuatro o cinco de estos once, precisamente aquellos que más han de ser utilizados, cruzan por debajo de la autopista, lo cual no tendría nada de particular si no fuese porque cuando llueve el agua sube en esos pasos hasta más de medio metro de altura. Más que puentes, son pozos a los que va a parar toda el agua procedente de las tierras de alrededor y de la propia autopista. Ni andando, ni en bici, ni en moto, ni en coche siquiera pueden cruzarse, con lo que el número de pasos útiles se reduce prácticamente a los siete que inicialmente pretendía construir la concesionaria. Miles de horas se perderán cada año, sin ningún tipo de indemnización, por los caminos.

Ingenieros y paletos

Todos los riegos que habían de cruzar la autopista fueron en su día cortados, para iniciar las obras. Casi dos años después, sigue habiendo campos sin poder regarse, muchos de ellos sin ninguna indemnización. Los que fueron "arreglados" han servido para demostrar una vez más la inutilidad de tantos ingenieros que siempre están listos para inventarse obras faraónicas, pero sin ningún asomo de imaginación práctica.

Cuando comenzaron a reconstruirse los riegos, de cemento, los agricultores les hicieron observar a los ingenieros que, tal y como se estaban haciendo, el agua no correría por ellos como por las acequias de tierra construidas por los propios agricultores cientos de años atrás. Lógicamente, los ingenieros se rieron de aquella "cuadrilla de paletos". Una vez terminadas, las acequias de cemento tuvieron que destruirse y volverse a hacer, esta vez siguiendo las instrucciones de los agricultores... porque el agua no corría por ellas.

La Diputación no dice ni pum

No sabemos a qué acuerdos llegarían, si es que hicieron alguno, la Concesionaria de la Autopista del Ebro y la Diputación de Zaragoza; pero el caso es que aquellas carreteras comarcales que son cruzadas por la autopista no se han librado de los destrozos, y la Diputación no dice ni "mu". La comarcal de Mallén-Borja se ha visto desviada sin una señalización adecuada, sobre todo por la noche, y los coches obligados a pasar poco menos que por un barranco. En los días de lluvia, el desvío parece un amplio estanque, por el que muchos coches no se atreven a cruzar (y ya no hablemos de motos, bicicletas o viandantes).

Miles de millones gastados inútilmente, y no pueden gastarse por lo visto unos miles de duros en echarle al desvío unos dedos de conglomerado asfáltico.

Algo parecido podríamos decir de la carretera de Remolinos, que en Alagón se cruza con la autopista. Cualquier noche algún coche se estrellará contra el puente, porque la señalización que tiene el peligroso desvío es insuficiente.

A esperar otras...

Como se ve, a la Vasco-Aragonesa le cuesta decidirse a arreglar sus destrozos, mientras corre a vallar la autopista (¿para que no se la rompan, ni se la quiten?). Lógicamente, las cochinadas no acaban aquí. Hay más, y seguro que habrá más. Pero la concesionaria puede tener también por seguro que no se irá de aquí sin oírselo todo. O leérselo, vamos.

Artemio J. Baigorri



El revestimiento del viejo y peligroso cauce del Canal Imperial de Aragón y el aumento de los salarios del personal administrativo y funcionario del mismo van a ocasionar un incremento del 46% de las tarifas de agua, a partir del primero de enero del próximo año, así como otra subida del 90% para el año 1979. La atención a las necesidades de agua de la ciudad de Zaragoza se ha convertido en prioritaria frente a los riegos del Canal. Para que los zaragozanos, los industriales y, sobre todo, los futuros proyectos urbano-industriales de carácter especulativo —Figueruelas, Valdespartera, etc.— puedan tener agua segura y barata, los regantes del Canal van a soportar fuertes incrementos en las tarifas de agua de riego, que con la actual política agraria, causará considerables daños a la contabilidad de las explotaciones y, según se ha especulado en algunos sectores, podría conducir a una huelga de pago de tarifas de agua.

Canal Imperial de Aragón

A revestir la especulación

José Luis Fandos

El fuerte estado de sicosis ciudadana y la extraña situación que se creó en la ciudad de Zaragoza, durante la semana pasada, con motivo de la excesiva turbiedad del agua del Canal Imperial, fuente casi exclusiva de suministro, no sería en nada comparable con lo que podría ocurrir si en Zaragoza faltara agua. Y que no haya agua en el Canal Imperial ha estado a punto de ocurrir en algún momento, y puede suceder de un día a otro.

Zaragoza, sin agua

La vida de una ciudad como Zaragoza depende totalmente de la existencia del Canal Imperial de Aragón, del agua que éste suministra y de que no se produzcan roturas en su cauce. Cuando, hace más de 200 años, se llevó a cabo su construcción, el cajero del Canal se hizo con grandes placas de arcillas recocidas, el material más resistente conocido en la época.

Pasado el tiempo, el material de construcción inicial resiste perfectamente en aquellos tramos de su trayecto en que el Canal va empotrado sobre el terreno. Sin embargo, en los pocos tramos en los que el cajero del cauce va al descubierto las roturas durante los últimos años son muy frecuentes, siendo particularmente peligroso el kilómetro 25 y 26, a la altura de Gallur.

Para evitar que las roturas del Canal en Gallur pudieran dejar desabastecida de agua a Zaragoza, se ha efectuado un trasvase de aguas del Jalón al Canal, en la zona de Grisén. Cuando el Canal rompe en Gallur entra en acción el trasvase de aguas del Jalón. Sin embargo, en el mes de junio de 1976 la rotura se produjo en Miralbueno, tramo también muy peligroso. Gracias a que la avería fue descubierta muy pronto y a que una brigada de maquinaria de obras públicas estuvo trabajando sin descanso, se pudo recomponer el cauce en 48 horas. No obstante, y a pesar de algunas restricciones de agua, hubo que elevar agua del Ebro y succionar gran parte del caudal del río Huerva, además de agotar casi todas las reservas de agua de los depósitos de Casablanca.

Para hipotéticos casos de emergencia, Zaragoza sólo cuenta en la actualidad con una elevación de aguas del Ebro, cuyo caudal es de 1,5 m. cúbicos por segundo, y se encuentra en marcha la construcción de otra elevación para un caudal de 4 m. cúbicos por segundo. En cualquier caso, una rotura grave del Canal en el trayecto desde el cruce con el Jalón hasta Torrero podría llegar a tener unas insospechadas consecuencias en la ciudad.

El revestimento necesario

En esta tesitura, el revestimiento del Canal Imperial de Aragón se plantea como una operación de primordial importancia, porque de lo contrario, y según argumentan los funcionarios del Canal y de la Confederación Hidrográfica del Ebro, podría ocurrir que en un plazo de 20 años, dado el previsible crecimiento del área metro[...] de Zaragoza, la ciudad n[...] se con el suministro de [...] ficiente para sus necesid[...] bano-industriales. Llega[...] caso, y aun con una ges[...] mocrática del agua, debe[...] se prioridad absoluta a [...] mandas de la ciudad y r[...] las disponibilidades pa[...] díos.

Hasta la presente déca[...] de que se construyó el[...] nunca se había tenido co[...] de la situación. Los con[...] res planearon una obra q[...] das luces, era desmesura[...] las necesidades de agua d[...] Mientras que en algunos[...] modernos canales ya se [...] deficiencias y escasez de [...] el Canal Imperial de Ar[...] sobrado agua siempre. D[...] Bocal hasta las esclusas [...]

...blanca –80 kms.– tiene una anchura de 13 metros, prevista para que pudieran circular por él barcazas y remolcadores de hasta 6 metros de anchas, y dispone de un caudal de 30 metros cúbicos por segundo.

Con estas características y semejantes disponibilidades de agua, se sentaron las bases para el desmesurado crecimiento de Zaragoza, hasta el punto de que hoy sus necesidades ya son prioritarias a las que inicialmente motivaron el canal: el riego y la navegación. Zaragoza es probablemente, de las diez grandes ciudades españolas, la que más seguridad de suministro de agua tiene, y por tanto el agua más barata. Mientra que Zaragoza consume un caudal de 4 m. cúbicos por segundo, Barcelona, por ejemplo, con más de dos millones de habitantes sólo dispone de un caudal de 12 m. cúbicos por segundo.

Como consecuencia del crecimiento lógico de la ciudad y a causa de otros proyectos ya no tan lógicos como los polígonos de Figueruelas y de Valdespartera, la actual capacidad del Canal Imperial se ha quedado reducida. Además, durante los 200 años de su existencia, y en especial los últimos 30 años, las operaciones de limpieza y conservación no han sido excesivas. Las crecidas del Ebro arrastraban gran cantidad de barro que poco a poco ha sedimentado en las paredes del Canal, disminuyendo la velocidad del agua y la capacidad del mismo. Ello hace que se haya planteado la operación de evitar la sedimentación y aumentar la velocidad del agua que, aumentará la capacidad del Canal en un 50 por ciento, hasta 45 m. cúbicos por segundo.

Los agricultores pagan el pato

La operación de revestimiento ya ha comenzado. Hay revestidos más de 10 kilómetros de trayecto, todos ellos en Navarra, y se llevan gastados más de 23 millones de pesetas. En el próximo año se invertirán casi 50 millones y en 1979 se prevé que ascienda a más de 150 millones de pesetas (29 millones más que el actual presupuesto).

Son los 45 millones de pesetas que se emplearán en revestir el Canal durante el próximo año y el aumento salarial de los funcionarios de la administración del Canal Imperial los que van a encarecer el agua a todos los usuarios: consumidores urbanos, industriales y regantes. La subida global del presupuesto para el presente año asciende a 72 millones de pesetas más que el año anterior. Gracias a una subvención del Ministerio de Obras Públicas –16 millones de pesetas– como compensación a la subida de salarios firmada en el último convenio colectivo y a la venta de algunos de los solares urbanos propiedad del Canal –que posee fincas urbanas en Zaragoza por valor de más de 300 millones de pesetas– la subida real y efectiva para los usuarios será de 38,5 millones de pesetas.

Una de las subidas más espectaculares que inciden en las nuevas tarifas de agua la constituye el incremento salarial del personal funcionario. Para una plantilla de 154 empleados fijos del Canal se ha proyectado un incremento global de más de 33 millones de pesetas al año, lo que supone un aumento lineal por empleado de 210.000 pesetas.

Para los regantes, que deben soportar también los gastos que ocasionan los sindicatos y las comunidades de riego locales, las nuevas tarifas significarán pagar una cantidad global de más de 3.000 pesetas por hectárea y año, cuando actualmente la hectárea está en las 2.500 pesetas al año. Particularmente gravosas serán para los regantes del tramo medio del Canal, que también cargan con la administración del cauce bajo del Jalón y parte del pantano de la Tranquera, justamente el embalse que asegura agua a Zaragoza cuando el Canal Imperial rompe por Gallur.

Aun con los nuevos precios del agua del Canal, ésta seguirá siendo una de las más baratas del Estado y aun a pesar de que los usuarios de la ciudad de Zaragoza cubren la mitad de los gastos anuales del Canal, sólo consumen una tercera parte del caudal, mientras que el restante es para riego, esta circunstancia no supone un argumento sólido para implicar a los regantes en una operación que ni han querido ni han decidido.

Los agricultores de la Ribera del Ebro argumentan que con la situación actual de congelación de productos agrarios no pueden asumir una subida del agua, que se fundamenta en la necesidad de revestir el cauce del Canal y el aumento de los salarios de los funcionarios. En 200 años de existencia del Canal nadie se ha preocupado de su revestimiento y ellos, en mayor medida que otros, han sufrido los perjuicios económicos de las roturas y de la administración del agua. Ahora que se prevé una escasez de agua se exige su "colaboración" para financiar la infraestructura de un crecimiento que ellos no han deseado ni programado.

"Nosotros siempre hemos podido regar con el agua que venía. Ahora el que quiere más agua que se la busque y la pague". A pesar de las manifestaciones de los regantes y aunque recurrieran a una huelga del pago de las tarifas de agua, se encontrarían sin defensa posible ante una situación de gestión antidemocrática del agua programada por la Dirección General de Obras Hidráulicas.

Siendo el Canal Imperial de Aragón –en cuya Casa Central todavía rigen los retratos de Franco como oficiales– un organismo autónomo dependiente del Ministerio de Obras Públicas, sólo puede financiarse con los ingresos de las tarifas del agua. Así las cosas, el colmo de una gestión antidemocrática del agua se produce cuando los representantes de los regantes, mayoría en la Junta Administrativa, tienen que dar luz verde y legalizar una situación que les perjudica a ellos y sólo beneficia a la burguesía especulativa financiera de Zaragoza. Algo que ni Pignatelli ni los primeros promotores del Canal se atrevieron a pensar.

Chile en Zaragoza



Cuando en mayo de 1972 se inauguró en Santiago de Chile el Museo de la Solidaridad, que recogía la obra plástica de artistas de todo el mundo, y representaba la simpatía mundial hacia el proceso político y social iniciado en Chile por el gobierno de la Unidad popular y constituía una aportación valiosísima a la cultura popular chilena, nadie pensaba que cuatro años más tarde un golpe fascista iba a ensombrecer el desarrollo esperanzador de aquel pueblo.

Pero vino el golpe, y entre todos los atropellos a los derechos humanos en Chile la Junta Militar perpetró la clausura del Museo de la Solidaridad y el verdadero secuestro de las obras de arte que acogía.

Artistas, políticos e intelectuales chilenos exiliados tuvieron la idea de reconstruir el museo con el nombre de Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende. La solidaridad de los artistas ha hecho posible que esta iniciativa cristalizara en una muestra de casi 200 obras, que se va incrementando en cada ciudad donde se expone, ya que el Museo es itinerante: hay uno que recorre Iberoamérica, otro Francia y otro Italia, además del que lo hace por España.

Fue en Barcelona, en el marco de la Fundación Miró, donde por primera vez se expuso en nuestro país este Museo, inaugurándose el pasado mes de julio. De allí se trasladó a Madrid, donde hubo de repartirse entre cinco galerías de arte, y se abrió al público en septiembre.

El Museo en Zaragoza

Cuando la inauguración del Museo en Barcelona, fueron invitados a ella por Miguel Núñez, secretario de organización del PSUC, dos hombres aragoneses preocupados por la difusión del arte en nuestra tierra, Iñaki Rodríguez y José Luis París, militantes del PCE. Allí expusieron a Carmen Waugh, responsable en España del Museo, la idea de traer la exposición a Zaragoza.

Tras una reunión con el Comité Ejecutivo chileno del Museo en España, se constituyó el Comité de Apoyo en Aragón del Museo de la Resistencia, integrado por artistas aragoneses como M. Viola, Pablo Serrano, J. Ayllón y S. Victoria, así como personalidades de la política y la cultura aragonesa; los tres senadores de la CAUD, líderes del Partido Comunista, del Partido Socialista de Aragón, del Partido Socialista Obrero Español y de Izquierda Democrática, Santiago Lagunas y José Antonio Labordeta...

Representantes de este Comité solicitaron al Ayuntamiento el acondicionamiento de los bajos del Mercado Central para la ubicación de la exposición, lo que fue concedido. El proyecto de acondicionamiento, presentado por el arquitecto Daniel Olano, ha sido llevado a la práctica por diversas brigadas de trabajo del Ayuntamiento de Zaragoza, coordinadas por un miembro del Comité de Apoyo.

La importancia de estas obras de acondicionamiento salta a la vista: los ciudadanos vamos a contar desde ahora con un centro de encuentros culturales y artísticos de características muy especiales, que conecta con la vieja reivindicación del Mercado Central como pieza importante de la fisonomía e identidad de nuestra ciudad: un bien público cultural al servicio de la ciudad y la región, en el que podrán acogerse actividades culturales y exposiciones, como las que ya hay planteadas de escultura vasca contemporánea y de plástica canaria... y las que vayan surgiendo.

El Museo Internacional de la Resistencia Salvador Allende se abrirá en breve, pues, en Zaragoza, con una muestra importante (182 obras) de la plástica española y del arte popular chileno. Y, paralelamente a la exposición, la Brigada de Plásticos Chilenos Pablo Neruda pintará un gran mural a las puertas del Mercado Central, alusiva a este acontecimiento.

La participación de las fuerzas de la cultura aragonesa, de todas las entidades culturales zaragozanas y de las organizaciones sociales de la ciudad será la mejor aportación a la popularidad del Museo entre los zaragozanos, a los que se nos convoca al goce del arte y a la solidaridad con el pueblo chileno.

J. D. E.

Comisión de Control

Repliegue a los cuarteles de invierno

En el "incomparable marco de las Fiestas del Pilar", el Ayuntamiento de Zaragoza se soltó el pelo para atacar con increíble dureza a la Comisión de Control que, aunque con otro nombre, había admitido tan sólo un mes antes. El ataque fue difundido por TVE como si se tratara de un número más de jota, bailado con maestría por el alcalde y los tenientes de alcalde Hernández Montero y Martínez Candial. ¿Qué había pasado para que en sólo un mes cambiara tan radicalmente el panorama?

Fracasada la iniciativa de exigir la dimisión de los ayuntamientos tras las elecciones de junio, se había impuesto en media España el tema de las comisiones de control, que en Zaragoza quedó integrada finalmente por representantes de los ciudadanos (las asociaciones de los barrios), respaldados por una asamblea que incluye a todos los partidos de la izquierda y a importantes entidades ciudadanas. Las comisiones de control no habían cuajado en muchas ciudades y sólo en Zaragoza el Pleno de la corporación acabó por aceptar la existencia de una comisión que conociera los temas en debate antes de su aprobación. El precedente podría ser peligroso.

El mes transcurrido desde el 8 de septiembre hasta las fiestas del Pilar fue un continuo pulso entre el Ayuntamiento zaragozano y la comisión de control. La falta de información, el cierre de toda la documentación y la forzada inoperancia de los comisionados no tuvieron repercusiones graves en la opinión pública. El ayuntamiento empezó a sospechar que detrás de las 21 asociaciones no había nada o casi nada. En consecuencia, se creció y decidió no dejar pasar la oportunidad. En el pleno del 13 de julio varios tenientes del alcalde y el alcalde Merino Pinedo pudieron lanzar un furibundo ataque contra la comisión ciudadana, seguros de asestarle así el golpe definitivo. La egemonía estaba clara.

Desde ese jueves, las cosas han vuelto a cambiar. Convocada con urgencia la asamblea de partidos y entidades (además de las asociaciones vecinales), la comisión de control solicitó una entrevista con el alcalde que el lunes día 24 volvería a mostrar la posición de fuerza en que se encuentra el Ayuntamiento zaragozano. En la reunión, a la que no asistieron en contra de lo previsto ninguno de los tres senadores de la izquierda, tanto el alcalde como sus tenientes de alcalde pudieron remachar su acusación de que la comisión de control —nombre que les pone al borde del berrinche— no es sino una argucia para conocer el funcionamiento del ayuntamiento y una plataforma para intentar el abordaje en unas elecciones municipales que el gobierno de la UCD está retrasando en la seguridad de que hoy las perdería.

Y mientras, la ciudad como si nada le fuera en el asunto.

Por un lado, varios medios de comunicación han sido conscientes de su verdadero papel, y han escatimado la información que la comisión intentó ofrecer a los zaragozanos. Por otro los partidos políticos han mostrado cierta tibieza en el respaldo de una comisión que ellos mismos potenciaron durante el mes de agosto. Para colmo, la comunicación con los parlamentarios de la izquierda, y en particular con los senadores de la CAUD (Martín Retortillo, García Mateo y Sáinz de Varanda) tampoco han funcionado a la perfección. El alcalde mostraría cierto regusto al poder echárselo en cara a la comisión en la entrevista del lunes, 24.

Pero nada indica que la batalla esté perdida. Los tres senadores han afirmado que no van a dejar de su mano el tema y están buscando la fórmula más eficaz, que no será solicitar audiencias del alcalde como tres miembros más de una comisión a la que el Ayuntamiento niega toda entidad. En aras de la eficacia, los senadores prefieren subrayar su autoridad —la autoridad de cientos de miles de votos— llevando las gestiones de forma paralela.

El contraataque de la comisión de control, después de su repliegue, va a consistir en citar a partidos y vecinos de los barrios en asambleas que se celebrarán próximamente y que decidirán cuál ha de ser la forma de respaldar a los 21 comisionados. Discutir en la planta noble del Ayuntamiento el nombre de una comisión, sin respaldo detrás, sería perderse en lo anecdótico. Lo evidente es que además de los "locos, los pródigos y los incapaces", también precisan del control de los vecinos los ayuntamientos elegidos por sistemas nada democráticos, incluso admitiendo la honestidad de los elegidos. Pero ni siquiera se podrá negociar el nombre de la comisión si ésta actúa desprovista de cualquier respaldo. Ese ha sido el fallo, que no convendría repetir.

Pablo Larrañeta

«Santiago Carrillo es un político inteligente, con capacidad de maniobra —en el buen sentido de la palabra— pero a menudo se equivoca en el análisis de la realidad y en sus previsiones», ha declarado a ANDALAN el zaragozano Fernando Claudín, quien fuera tantos años camarada del líder comunista en las tareas directivas del PCE, partido del que sería expulsado en compañía del novelista Jorge Semprún por importantes divergencias ideológicas.

Fernando Claudín:

Habla un disidente del PCE

Fernando Claudín, uno de los más importantes ideólogos marxistas de la España contemporánea, ha venido a Zaragoza invitado por el Seminario de Estudios Aragoneses para dar una conferencia que, de paso, le ha servido para retomar contacto con su ciudad, el barrio de Torrero y la calle Vistalegre, donde nació. Acompañado por Luis Germán y Carlos Forcadell, Claudín nos ha concedido una extensa entrevista en la que ha brillado especialmente su "savoir dire" político.

Los peligros de un gobierno de concentración

Publicista conocido por carecer de pelos en la lengua, especialmente a la hora de criticar las posturas de la izquierda y del PCE, en particular, parece obligado preguntarle a Claudín su opinión sobre el momento político actual y, más concretamente, sobre la situación de los partidos de izquierda.

—Sobre el PSOE —opina— que hay que constatar que es, de partida, al grupo mayoritario de izquierda, que tiene detrás suyo la mayoría relativa de las masas populares y buena parte de la clase obrera. Su postura, si atenemos a las resoluciones de sus congresos, especialmente el último, es clara y abiertamente marxista; de un marxismo bastante moderno. Por otra parte, creo que su gran acierto ha sido presentarse a las elecciones como una alternativa de la UCD, considerando que el enemigo ya no era Alianza Popular. Con todo, el PSOE no es una alternativa de poder inmediata, dada su juventud, sino que sus posibilidades las veo a un plazo relativamente corto.

Claudín opina que la situación para la izquierda es especialmente difícil ahora, pues el centro-derecha de Suárez "se ha convertido en una minoría que tiene a su favor la relación de fuerzas: Ejército y burguesía".

—De hecho —insiste con su entonación pausada— el proceso democrático está tutelado por una fuerza real que no es emanación de la oposición ya que nadie duda de que su poder es real aunque problemático. También el PCE ha aprovechado esta situación para hacer una política, como ha dicho Carrillo, de "compromiso histórico" a la española; para efectuar una alianza tácita con la UCD, que empieza ya antes de las pasadas elecciones y que se manifiesta en éstas al centrar sus ataques exclusivamente en Alianza Popular y, luego, al proponer un gobierno de concentración.

El escritor opina que el grave problema que tiene planteado ahora el PCE en su desproporción de fuerzas con el PSOE. "El PCE —puntualiza— cree que esta línea de "compromiso histórico" le va a hacer acortar las distancias que numéricamente le separan de los socialistas".

—¿No sería bueno para el país el gobierno de concentración propuesto por el PCE, según su criterio?

—No cabe duda de que un gobierno de concentración entre socialistas y comunistas levantaría una gran confianza en las masas populares, que verían como inmediatas toda una serie de conquistas sociales, pero como esa dinámica no cuenta con una relación de fuerzas favorable, ese tipo de gobierno produciría precisamente lo que se quiere evitar.

Los años rojos de Claudín

La figura de Fernando Claudín adquiere un especial realce tras su expulsión del PCE en 1964, fecha que sirve de arranque para una tenaz labor investigadora que se plasmaría en sus libros **"La crisis del Movimiento Comunista"** y **"Marx y Engels: la Revolución de 1848"**, y en sus colaboraciones con la revista **"El Ruedo Ibérico"**. Pero su peripecia humana hasta llegar a ese punto es, a la vez, complicada e interesante.

Tras de su ingreso en las Juventudes Comunistas, mientras cursaba en la Universidad de Madrid los estudios preparatorios de Arquitectura, la ascensión de Claudín a los órganos de responsabilidad dentro del partido ya no se interrumpirá. Durante la guerra, además de desempeñar el cargo de director de **"Juventud"**, órgano de las JSU, y de **"El Diario de la Juventud"**, será el responsable de la organización de Juventudes dentro del Ejército, cargo en el que le sorprende la sublevación de Casado, ya en las últimas semanas de la guerra:

—En la última reunión del Comité Central del PCE, celebrada en un aeródromo próximo a Elda, se decidió la salida de la mayor parte de sus miembros de España y que Pedro Checa y yo, de organización y juventudes, respectivamente, nos quedásemos un cierto tiempo para construir un núcleo clandestino. Togliatti, a quien no pudimos convencer de que escapara, nos acompañó.

El campo de aviación, sin embargo, estaba rodeado por los "casadistas", que no tuvieron ninguna dificultad en detener a Claudín y sus camaradas. La desesperada situación —no podían esperar de hecho a otra cosa que la cárcel o la muerte— se solucionaría finalmente gracias a que el jefe del Servicio de Información Militar (SIM) era entrañable amigo de Fernando Claudín y preparó su fuga con todo cuidado.

—Mientras hacíamos el viaje en coche a Madrid, concretamente en Albacete —narra Claudín— escapamos sin que los guardias, que estaban prevenidos por mi amigo, hiciesen nada por impedirlo. En esta ciudad permanecimos unos quince días y ya poco antes del final pudimos pasar a Valencia. En San Pedro de Pinatara, cerca del cabo de Palos, nos apoderamos de una escuadrilla de "Nataches" y obligamos a los pilotos, que eran seguidores del coronel Casado, a llevarnos a Argel.



Para el escritor comienza aquí un largo exilio que tendrá sus jalones principales en la Unión Soviética, donde permanecería por espacio de siete años, hasta la muerte de Stalin, México y Francia. En este país, acabada ya la II Guerra Mundial, Claudín entró al buró político del PCE con la misión fundamental de organizar las guerrillas que actuaban en suelo español.

El stalinismo, al fondo

—En el 56 —historia Claudín— hubo una crisis en el PCE que tomó la forma de lucha entre jóvenes y viejos militantes. Por una parte, Uribe y Líster; por otra, Carrillo, yo y Gállego, que vacilaba pero acabó apoyándonos. Gracias a que Dolores (Ibarruri) tomó posición a nuestro lado aquello no terminó con nuestra expulsión. El que ella nos apoyase no fue casual y ocurrió sólo después de haber leído el informe secreto de Kruschev para el XX Congreso del PCUS.

Según el escritor, este fue el máximo momento de coincidencia con Santiago Carrillo y, a la vez, el comienzo de un enfrentamiento que acabaría con la expulsión de Claudín del partido.

—Sobre la solución que el PCUS había dado al tema del stalinismo en su XX Congreso —solución presentada por Kruschev en su informe citado— había en el seno del PCE dos posturas diferenciadas: unos, Carrillo entre ellos, consideraban que las explicaciones del documento eran satisfactorias y que había que confiar en la democratización del estado soviético; y otros, entre los que Togliatti era el más representativo, que pensábamos que no era tal explicación, que el "culto a la personalidad" con Stalin era un defecto, no una causa, que debía buscarse —en todo caso— en una explicación del sistema soviético; de su estructura y sus contradicciones.

La crisis del 64

La intervención soviética en Hungría y la crisis polaca van reforzando a Claudín en su discrepancia, que se hará más aguda en 1959, con ocasión de la huelga nacional convocada por el PCE y que, según él, "fracasó rotundamente".

—Cuando vine a Madrid clandestinamente para preparar la huelga, me pude dar cuenta de que el análisis nuestro era muy subjetivo: el régimen franquista no se estaba hundiendo. La acción se quiso presentar como un éxito y se me impidió, por contrapartida, escribir una carta a nuestros militantes para plantear una discusión sobre el tema.

Estas divergencias harían crisis en 1964, cuando Claudín y Semprún, quien fundamentalmente trabajaba dentro de España, pusieron sobre el tapete la escasa democracia interna del partido (lo que ellos llegarían a llamar "funcionamiento caciquil") y la falta de discusión en la adopción de decisiones políticas.

—La cuestión básica era el carácter de la formación social española —explica—: yo pensaba que había habido en España un desarrollo capitalista importante, que habíamos pasado de una economía agraria a una industrial, con un desarrollo estimable del capitalismo monopolista de Estado. Nos encontrábamos, pues, ante una formación capitalista con matices y ya no era la contradicción de los años 30 entre terratenientes y desarrollo capitalista sino que nos encontrábamos ya en un país capitalista donde la futura revolución tendría carácter socialista, independientemente de que hubiera una liquidación de la dictadura de Franco en el intermedio. Sobre este tema nosotros pensábamos —como ha sucedido— que era posible una liquidación del franquismo sin que las clases dominantes dejasen el poder. En suma: que no se trataría de una revolución social sino política. También en esto el tiempo nos ha dado la razón.

—Sin embargo, después de su expulsión, parece que el PCE llevó a la práctica algunas de las posiciones mantenidas por ustedes.

—Sí, esa es una opinión muy extendida, que el PCE después de expulsar a las personas tomó las ideas. Pero en realidad —afirma— el viraje del PCE fue justamente a la derecha, pasando a defender algo que nosotros nunca habíamos defendido: una alianza con las fuerzas principales del capitalismo español —el llamado "sector dinámico"— que desembocaría en el "pacto por la libertad". Pacto para la liquidación del franquismo que estos sectores burgueses, creíamos, en absoluto iban a propiciar, pues, lo que a ellos les interesaba, en definitiva, no era sino mantener la hegemonía.

Y ya al final de nuestra extensa conversación, Fernando Claudín, quizás el más famoso disidente español del PCE, se define con la misma sencillez con que ha ido hilvanando las teorías más complejas a lo largo del diálogo:

—Soy un marxista que entiende el marxismo de una forma crítica y abierta. Que cree que no hay que detenerse en las tesis de Marx, que el mundo ha cambiado enormemente y el desarrollo de las ciencias sociales ha avanzado en todos los sentidos.

Sin duda, también gracias a hombres como Fernando Claudín.

Rafael Fernández Ordóñez

Andalán y las 8 artes liberales

Libros

JUAN JOSE CASTILLO. "El Sindicalismo en España". Cuadernos para el diálogo. Madrid. 300 pp.

Este libro, como el propio autor especifica en el prólogo es parte de la Tesis Doctrinal que ha realizado bajo la dirección de Salustiano del Campo. De ahí el subepígrafe de este texto, "Aportación al estudio del catolicismo español" (1912-1923)". La parte primera está dedicada a establecer un planteamiento teórico general del papel que representaron los sindicatos católicos como respuesta de la Iglesia ante la denominada "cuestión social". En ella se deja sentir la influencia metodológica del profesor P. Vilar, excelente prologuista del libro. El resto de éste está dedicado a analizar la evolución de los sindicatos católicos de ferroviarios y mineros durante este período, así como diversos e interesantes casos concretos. El estudio de uno de los mayores protectores de estos sindicatos, el Marqués de Comillas, junto a unas importantes conclusiones, en las que queda definido el amarillismo del sindicalismo católico, completa esta investigación. Campo éste en el que se puede considerar a J.J. Castillo Camo uno de los máximos especialistas.

M. BELTRAN, **La élite burocrática española**, Ariel, Madrid, 1977, 280 pp.

Patrocinado por la March, el estudio de Beltrán Villalva —funcionario del Estado— estudia los cuerpos de la Administración con objeto sobre todo de descubrir qué dosis de poder real posee cada uno sobre la gobernación del país. Da noticias sobre la recluta social y geográfica de los funcionarios destacados así como de las motivaciones de éstos para ingresar en la carrera administrativa. Queda bien clara, la imposibilidad de un funcionario "neutral" y también como el propio alto funcionariado crea las condiciones de su autorreproducción, tendiendo a aumentar las diferencias estamentales y a invadir el plano propiamente político de la decisión en donde deja su impronta "juridicista y conservadora". En fin: al final del libro tiene uno la impresión de que aquí gozamos de todos los inconvenientes de la famosa "enarquía" francesa —de la **Ecole Nationale d'Administration**— con ninguna de sus ventajas. Vivan los ingenieros de caminos.

J.M. BLAZQUEZ, G. ANES, J. VALDEON y M. TUÑON, **Clases y conflictos sociales en la historia**, Cátedra, Madrid, 1977, 176 pp.

Cuatro maestros de la última generación —ya camino de clásica— de grandes valores españoles en el campo de la historia se acogen a la generosidad de J. Mangas y el Departamento de Historia Antigua de la universidad asturiana para presentarnos cuatro amenas y enjundiosas intervenciones sobre historia social hispánica, en el seno de una "I Semana de Metodología Histórica". A la solvencia científica de los autores se une el atractivo de textos escritos para ser expuestos de viva voz y la interesante publicación de los coloquios que provocaron. Un apéndice de J. Rodríguez y C. López sobre los modos de producción precapitalistas introducirá a quien se inicie en tan prolijo e imprescindible tema en el seno mismo de las opiniones actuales sobre el asunto. La comunicación de Blázquez versa sobre la Sicilia de los ss. V y IV a.C., valorando las raíces económicas y las consecuencias sociales de la presencia regular y abundante de mercenarios en los ejércitos mediterráneos de entonces. Valdeón diserta sobre la lucha de clases en la Castilla bajomedieval; Anes (y no Anés, como tantos pronuncian) dedica sus páginas a las tensiones sociales en el Antiguo régimen español y Tuñón a los modos de producción y clases sociales en la España contemporánea, nada menos. No se puede pedir más a las doscientas pesetas que cuesta el tomito. De conocimiento imprescindible para estudiantes y universitarios.

C. GUITART, **Zaragoza vista en cuatro horas**, SIPA, Zaragoza, 1977.

Este hombre optimista y laborioso que es Guitart ha conseguido, en un simpatiquísimo folleto de ocho hojas, impreso en papel de estraza y con ilustraciones, resumir envidiablemente la almendra del arte zaragozano visitable para turistas con prisa. Es una síntesis inteligente, como sólo puede hacerla quien conoce y ama a su ciudad. Yo sólo le "reprocho" que no mencione dos debilidades mías: San Pablo y la iglesia de San Fernando. Pero, verdaderamente, no cabía una línea más; hubiera con ello desaparecido la publicidad de la última página, excelente recurso que ha permitido sin duda esta edición cuyo único defecto es que no circula demasiado.

G.F.

Prensa

«Saioak»,

Se acaba de publicar en San Sebastián el primer número de esta publicación, cuya intención y contenidos nos parecen importantes y modélicos. El País Vasco, y naturalmente su cultura y sus medios y modos de expresión, ha experimentado en los últimos cuarenta años una represión particularmente intensificada.

"Saioak" intenta ser una pieza más en la recuperación de estos circuitos de elaboración y difusión de cultura, y desde unos presupuestos de libertad y admisión de una pluralidad de posturas, que dada la situación de Euskadi, "donde con exclusiva frecuencia el exclusivismo basado en intereses estrechos suelen ser la norma", resultan particularmente encomiables.

En las 274 pgs. del número 1 abundan los temas históricos en artículos de la nueva generación de historiadores del país. González Portilla describe los orígenes de la sociedad capitalista en el País Vasco, Luis María Bilba trata el modelo de la crisis del XVII en la economía vascongada, Fernández de Pinedo escribe sobre el campesino parcelario vasco en la Edad Moderna, artículos de García de Cortazar sobre temas medievales y de Lopez Adán sobre las bases sociales del carlismo y del nacionalismo vasco en la provincia de Alava completan un material histórico de gran valor.

Esta primera entrega se abre con un trabajo de A. Elorza sobre el comunismo y la cuestión nacional en el Euskadi de 1930 a 1936, cuya actualidad es evidente, y se cierra con una aportación de Jesús Arpal, vinculado hace años a la universidad zaragozana y a las primeras épocas de ANDALAN, sobre "Estructuras familiares y de parentesco en la sociedad estamental del País Vasco". Miguel Sagüés e Ibon Sarasola tratan el tema de la lengua vasca.

"Saioak" puede resultar un útil instrumento de clarificación dentro de la complejidad nacional, política y cultural del Euskadi.

C. F.

Agur, Egin

Cumplió **Egin**, el nuevo diario vasco que se imprime en Hernani para todo Euzkadi, su primer mes. Con el retraso en el saludo, nuestra satisfacción por su buena marcha puede ser doble: nació cumpliendo su promesa de hacerlo en septiembre, aunque por los pelos, y lleva una excelente andadura. Muy profesional, muy vivo, atendiendo eficazmente a lo que sucede en todo el País, con algunas cosas en Euskera, y la acogida obtenida en tan poco tiempo ha sido magnífica. Un formato y presentación que evoca bastante "El País", como era perfectamente suponible, y sobre todo, una voz serena y profundamente vasca, para contribuir a que nuestro vecino y fraterno pueblo vasco siga su duro y difícil camino de afirmación y de la lucha por la libertad, la democracia y la justicia. Hay más proyectos allí en lo que a medios de comunicación se refiere: feliz pueblo en el que eso ocurre, envidiable situación para nosotros, que vemos morir o agonizar a tantos de nuestros escasos periódicos y ningún proyecto apenas.

Bibliografía aragonesa

En un momento que ya no podía ser más oportuno —el de la búsqueda finalmente activa y eficaz de nuestra autonomía— se publica un libro verdaderamente importante por muchas razones. G. COLAS LATORRE y J.A. SALAS AUSENS: **Aragón bajo loa Austrias**. Número 12 de la colección "Aragón". Zaragoza, 1977, 168 páginas. La primera, que no existía nada semejante; si hasta hace poco han sido muy escasos los estudios sobre nuestra historia moderna, todavía menos existían los dedicados a contemplar globalmente el acontecer aragonés. Zaragoza, ya es un tópico, acumulaba la mayor parte de las monografías. De ahí que nuestro pasado, si este juego de palabras es válido, se resintiera mucho y quedase duramente dañada una conciencia de reino, nación, país, pueblo, como quieran ustedes, que tendría justificadísimas razones para sentirse y encontrarse. ¿Hay que añadir, como siempre, que finalmente también tenemos en esta obra ya una historia total? Demográfica con todo lo que es conocimiento de "los aragoneses" por encima de la pura estadística; económica, pero también de calado hondo en la vida cotidiana y sus problemas; social, pero no sólo anecdótica, y bien que abundan conflictos en el periodo, sino también estructural, por sectores de la producción y estamentos sociales; institucional, y hora era de que se nos contase en un puñado de páginas qué eran exactamente la Diputación del Reino, el Justiciazgo —tan citado y tan desconocido—, las Cortes, los municipios y su peculiar representación en "Universidades", el Virreinato, la Gobernación de Aragón, La Real Audiencia y el Consejo Supremo del Reino de Aragón.

Los autores, jóvenes profesores del Departamento de Historia Moderna de nuestra Universidad, estaban en óptimas circunstancias para acometer este audaz empeño, contra lagunas y tópicos. Llevan ambos, varios años de docencia e investigación y aislamiento o en eficaz "binomio" (como les llama Fatás en el prólogo) y han publicado ya importantes trabajos todos ellos de estos siglos "austriacos".

De la apretada, enjundiosa obra, cuajada de noticias desveladas y de revelaciones sobre circunstancias demasiado —y mal— conocidas, el lector destacará sin duda el énfasis sobre algunos puntos. Por ejemplo, el hecho, silenciado o desfigurado, de que el matrimonio de Fernando II e Isabel I **no significó la unión** de los diferentes reinos peninsulares: el rey constituía su único vínculo. Hay que insistir también en que —por lo que luego veremos— "Aragón presentaba en el siglo XVI una gran personalidad frente a los demás países. El aragonés tenía una conciencia clara de su identidad y de du nacionalidad". Una personalidad individual afincada en la que el reino tiene por sus instituciones, —especialmente el Juzgado, "exclusivo de Aragón sin que se diese en ninguno de los países del Occidente europeo",— de las que se sentía orgulloso todo aragonés, seguro en sus Fueros, gozando de "una serie de derechos que no tenía ninguno de los súbditos de los otros reinos". Con todo ello, y bien a su pesar, era en Aragón donde más limitada quedaba la autoridad real: por lo que se puede afirmar que los Reyes Católicos, por ejemplo, eran un prototipo de autoritarismo... en Castilla, y de "constitucionalismo" en Aragón. Puede deducirse fácilmente el relieve político de nuestro reino... y la lucha real contra sus incómodas condiciones: cuando los intereses de la Monarquía lo "exigían", no dudó ésta en recurrir al soborno e incluso la amenaza para impedir el funcionamiento de las leyes, y "el propio Rey no cumplió sus promesas de respeto y acatamiento de los Fueros", puede afirmarse sobre todo de Felipe I (que en Castilla era II).

Los ataques a la personalidad aragonesa van a ser plurales: allí donde más va a doler, en su población mixta secularmente integrada. Frente al tradicional sentido de tolerancia en que convivían cristianos, musulmanes y judíos, van a ensañarse en el país dos terribles expulsiones: la de los judíos en 1492 y la de moriscos en 1610. La primera sobre todo no ha sido apenas estudiada y valorada, aunque sí la incidencia en el reino de la indeseada Inquisición "de actividad política mucho más importante que la religiosa". La de los moriscos, precipitará una crisis demográfica y económica que sumirá a Aragón en una profunda y definitiva crisis.

Por lo demás, el hecho más conocido, el de Antonio Pérez y las circunstancias posteriores, incluida la muerte del Justicia, son valores justamente como "el **último** episodio de la lucha entre un régimen autoritario y el constitucional medieval de Aragón". Las Cortes de Tarazona de 1592-93 entregarán al reino atado de pies y manos: ¡ésa debiera ser, querido Gonzalo Borrás, nuestra "Diada" aragonesa, pues esa fue la auténtica puntilla, medio siglo antes de 1640 y más de uno de la llegada de Felipe V! Que luego se acentúe el descalabro de nuestra economía con la obligación de un "servicio" económico desmesurado, "votado" en Cortes de 1626, es lo de menos. Lo peor es que el gato escaldado del agua fría huye y "desde 1640, Aragón **colaboró** con la monarquía en la defensa de su política internacional y en el mantenimiento de la integridad territorial de la Corona". Por ejemplo, luchando contra Cataluña. Aportando infinitos subsidios que esquilmaban aún más si cabe su maltrecha economía.

Este libro es, repito, muy importante profesional y políticamente, aunque desde luego no haya sido este segundo el propósito directo de sus autores. La reflexión final merece transmitirse, sin ira pero sin amnesias:

"La incapacidad para oponerse a las continuas exigencias de la Monarquía es una clara muestra de la debilidad política de Aragón como entidad independiente. Esta debilidad queda reflejada con mayor fuerza en la actitud de los Diputados ante las violaciones continuas de los Fueros por parte de la Corona. La incorporación al centralismo monárquico había traído funestas consecuencias para Aragón: el Reino había perdido su personalidad y la pobreza se adueñó completamente de los aragoneses".

E.F.C.

Andalán y las 8 artes liberales



Cine

Abordar en una película un tema tan delicado como el de la delincuencia juvenil constituye, sin duda, un acto social de la máxima responsabilidad. Siempre. Pero sobre todo en una época como la que atravesamos, en la que los problemas de la juventud española no sólo no reciben un tratamiento riguroso, sino que se agravan por la cerrazón mental y la actitud represiva de las instituciones heredadas del fascismo y por un maligno "sentido común" rezumante de una historia colectiva en el autoritarismo y el desprecio por los derechos del hombre.

La pretensión de "Perros Callejeros" (ya el título se las trae, como pueden ver...), explicada en una especie de prólogo de voz en off cuya conclusión es la necesidad de la caridad y los buenos sentimientos hacia los descarriados, se revela claramente a lo largo de la narración: realmente, los jóvenes delincuentes son seres absolutamente perseguibles, abominables por demás y doblemente culpables por delinquir y por "aprovecharse" (¡!) de los beneficios de su edad ante la acción de la justicia... y de la policía.

Pero lo peor del caso es que los recursos utilizados para "demostrar" esta "gran verdad" nacida de la deformación fascista de una mentalidad policiaca no son burdos ni directos: la madeja de la historia encierra una concepción que se destila cuidadosamente, secuencia a secuencia, sensibilizando poco a poco al espectador para que llegue a la conclusión que él, por lo demás, llevaba dentro. Que para eso están otras cosas además del cine.

Es inadmisible que se juegue con la sensibilidad del espectador, medio encariñándole con el adolescente ladrón, haciéndole reír sus gracias todavía infantiles mientras mata, roba o se pelea brutalmente, al tiempo que se cierra toda salida positiva al problema que precisamente se pretende plantear. Profundamente queda gravado el sentimentalismo irresponsable en quienes, en vez de poner los medios justos para acabar con una situación muy compleja, prefieren, a lo mejor sin darse cuenta, entristecerse (¡ojalá sinceramente, al menos!) con la penosa "fatalidad" de los delincuentes juveniles. Que, según puede verse en esta película, no tienen remedio.

Hacer esto, hoy, en nuestro país, es hacer flaco servicio a la comprensión de la problemática de un sector de la juventud, si es que realmente se está por esa comprensión. Más parece que esta película intente, si no exactamente lo contrario, otra cosa: por ejemplo, alarmar irracionalmente (pero esta vez con guante blanco) a un público al que se le somete diariamente a la necesidad de renunciar a la transformación de un mundo en el que la delincuencia juvenil no tiene solución.

La caridad de la que nos hablan en "Perros Callejeros" es una burla a la conciencia civil que no se puede dejar de denunciar.

J. D. E.

Plástica

Los usos del arte

En los últimos días se han agolpado en Zaragoza una serie de acontecimientos artísticos que obligan a plantear un análisis en profundidad de su significado. La fundación Juan March ha presentado en La Lonja una magnífica colección de grabados, de los siglos XV al XX, de tema relacionado con la medicina y bajo el título latino de "ars medica". Por su parte la Caja de Ahorros de la Inmaculada ofrece en los nuevos locales de su sala Luzán una espectacular exposición sobre seis maestros aragoneses del arte actual (Aguayo, Orús, Saura, Serrano, Victoria y Viola). Ambas exposiciones fueron inauguradas en la tarde del día 28 de octubre con conferencias del Director del Departamento de Historia del Arte de la Universidad, Federico Torralba. Otros acontecimientos artísticos, esta vez organizados por la izquierda política, se desarrollarán en estos días.

Está claro, pues, que el arte está siendo utilizado masivamente desde todas partes y con diferentes intenciones. Desde siempre las clases dominantes han utilizado el arte no sólo como instrumento de difusión y propaganda sino como medio de legitimación estética. De las muchas lecturas que pueden hacerse de una obra de arte, a veces polivalente y ambigua, elegimos ahora, porque nos parece clarificadora en el momento actual de consolidación de la democracia en este país, el tema del uso que de la obra de arte se hace. Es necesario reflexionar sobre quién la manipula y para qué.

E iniciamos esta reflexión con la exposición de la Lonja, dejando las restantes para próximas semanas.

Es evidente que nuestro análisis parte de la concepción y de la función que debe desempeñar el arte en una sociedad socialista. En este sentido queda rápidamente superada la interpretación del arte desde criterios puramente estéticos. Es decir, tanto la crítica de arte "pura" como la historia del arte "pura", a pesar de su pretendida imparcialidad, ayudan a consolidar el orden establecido y se insertan en un contexto, que reproducen.

Superada, pues, esta crítica, es también necesario precisar que a partir de 1939 los críticos e historiadores del arte progresivos en nuestro país se pronuncian por el apoyo a las vanguardias artísticas. Frente a la historia del arte tradicional que se da en las universidades –y que se considera enseñanza superior– y que en la mayoría de los casos nunca llega al arte actual contemporáneo, se apoya uno de los escasos movimientos revolucionarios que escapan a veces con mejor suerte a la represión: las vanguardias artísticas. En un momento determinado vanguardia y progresismo van de la mano. Pero pronto, especialmente a partir de 1951, el régimen de Franco buscará una nueva legitimación estética en estas vanguardias, autorizadas o consentidas, lo que complica y modifica el análisis de la producción artística en los últimos decenios. Este análisis es complejo y todavía no se ha hecho satisfactoriamente.

Era obligada esta reflexión anterior, porque en dicho contexto se inserta buena parte de la actividad cultural de la fundación Juan March. La actual exposición de la Lonja tiene un propósito didáctico y se ha invitado especialmente a los centros docentes de la ciudad, a todos los niveles. Es de suponer que miles de escolares y universitarios la visiten. Evidentemente va a cumplir una importante función formativa, tanto desde el punto de vista de la técnicas artísticas y la historia del grabado, como desde el punto de vista histórico y documental. Esto es innegable y elogiable.

Pero por ello no deben omitirse algunas sugerencias para su lectura, que son esclarecedoras. Vaya, en primer lugar, la de la temática elegida: la práctica de la medicina. En estos momentos de auténtica crisis en la facultad de medicina, por la avalancha de estudiantes, y del deficiente planteamiento social de la medicina en el país, estas imágenes sin duda constituyen un reconocimiento y legitimación estética de una clase profesional.

La trascendencia es enorme, si se tiene en cuenta que la exposición es itinerante y recorre varios países, en los que la práctica de la medicina es bien diferente a nivel social.

Por otra parte, la propia obra artística, los grabados o estampas, que surgieron como obra múltiple y barata, se han convertido por los propios condicionamientos de la economía capitalista en objetos caros, sólo asequibles en muchos casos a coleccionistas o museos; en este caso un museo norteamericano, cuyos capitales más han contribuido a esta desnaturalización de la obra de arte, convirtiéndola en un objeto de inversión.

Finalmente, la propia fundación Juan March deja que desear como institución para el fomento de la cultura popular.

Gonzalo M. Borrás

Música

Concierto de Radulescu

Michael Radulescu, catedrático de órgano en la "Akademie der Musik" de Viena y concertista sobradamente conocido por sus conciertos, grabaciones, cursos de interpretación y perfeccionamiento, etc., daba el pasado día 28 una auténtica lección magistral en el órgano del Pilar.

El programa estaba integrado por unas composiciones de F. Correa de Arauxo, D. Buxtehude, J.S. Bach y M. Reger, que exigen del intérprete técnica y conocimiento. Radulescu demostró ser un artista intelectual, que conoce racionalmente el instrumento y la problemática que plantea la exacta interpretación del material histórico que presenta; por ejemplo, Correa de Arauxo o Buxtehude. Especialmente, hay que destacar las versiones que nos ofreció de Bach; cuidadas al detalle, en la selección y combinación de registros, la claridad, cuadratura y distensión en los diálogos contrapuntísticos, tanto en la Toccata-Adagio-Fuga (BWV 564), obra del período de Bach en Weimar, de marcada influencia italiana en el Adagio y avanzada técnica nortealemana en la Toccata; como en el Coral (BWV 654), perteneciente al período de Leipzig.

Finalizó el concierto con la Fantasía y Fuga B-A-C-H- Op. 46 de Max Reger, obra de concepción totalmente orquestal, vivo ejemplo del sinfonismo organístico de finales del S. XIX. El recital fue una auténtica vivencia. El público no pudo resistir al aplauso. Muchos pensarían: ¿Cuándo podrán formarse en nuestro país artistas como Radulescu?

J. V. González Valle

Muchos miles de aragoneses han seguido estos días, como si viviesen en Cataluña, la vuelta del honorable Tarradellas a la presidencia de la Generalitat. Durante horas y horas, sus televisores —en Monzón, en Fraga, en Alcañiz—, no ofrecieron otra información, servida además en catalán. Los aragoneses de la franja oriental de Huesca, Zaragoza y Teruel sólo pueden elegir entre los programas enviados desde Barcelona o apagar sus aparatos. No pueden ver los pocos programas de contenido aragonés que ahora existen, ni, lo que es mucho más grave, podrán seguir los programas que en un futuro relativamente próximo lanzará el centro de programación y emisión con sede en Zaragoza. Cambiar esta situación costaría varios miles de millones, según los técnicos.

Han empezado las protestas

Televisión catalana para aragoneses



La sobredosis de catalanismo en unas comarcas en que el tema Cataluña-Aragón enfrenta seriamente a muchos, ha motivado ya las primeras protestas masivas. No está faltando un cierto anticatalanismo —que ya estuvo presente de la mano de la ultraderecha en la lucha contra el trasvase del Ebro—, si bien algunas entidades como Deibate están contribuyendo notablemente a centrar el problema.

Televisión de la dictadura

Casi dos mil firmas lleva recogidas una carta en la que vecinos de Monzón, los pueblos de la ribera del Cinca y la Litera protestan ante el director general de RTVE por la programación catalana que se ven forzados a recibir todos los días de una y media a dos y media y de cinco a seis y cuarto de la tarde. Mientras, en el Bajo Aragón la protesta se ha iniciado con una reunión convocada por el ayuntamiento de Albalate del Arzobispo a la que acudieron, el pasado lunes 24, más de trescientos vecinos de Utrillas, Escatrón, Azaila, Urrea de Gaen, Alcañiz, Andorra y otros muchos pueblos de la comarca. Frente a ciertas posturas que pretenderían fomentar enfrentamientos con Cataluña en un momento en que ésta recupera sus instituciones autonómicas, otros sectores dirigen la protesta hacia el hecho de que ver programas catalanes impida contemplar la programación de carácter aragonés ya existente, y la que debiera darse en el futuro. Este es el sentido de la nota hecha pública en Alcañiz por Deiba (Defensa Intereses Bajo Aragón Teruel), una de las dos entidades —junto al ayuntamiento de Albalate— encargada de proseguir las gestiones y la movilización de partidos, ayuntamientos y organizaciones ciudadanas de la comarca.

El origen del problema, que se podría disfrazar como una cuestión de pura técnica, no deja de ser político. La actual distribución de las señales de TV fue programada en plena dictadura, cuando hablar de programación regional hubiera sido tachado de separatismo. Eran los tiempos en que el ministro de Información, Manuel Fraga, impulsó la cobertura televisiva de toda la península para lograr con la pequeña pantalla lo que de ninguna forma consiguió la machacona propaganda del régimen en las décadas anteriores. La inversión realizada en los años 60 hasta alcanzar la totalidad del país fue enorme. La forma en que se hizo va a condicionar gravemente el futuro.

La finalidad perseguida entonces era la de llevar el programa madrileño a todos los rincones del país. La TV, al contrario que la radio, se propaga de forma casi óptica. Es decir, la emisora y el reemisor deben verse, sin obstáculos intermedios. Y lo mismo las antenas de los receptores en relación con los repetidores. Esto obliga a salvar los obstáculos naturales con multitud de repetidores altamente costosos. Por criterios políticos, se eligió un sistema de repetición que no tenía por qué respetar los límites regionales.

Cataluña y Navacerrada

En Aragón, la situación es casi límite. Cuatro poderosos reemisores influyen en amplias zonas de las tres provincias aragonesas desde fuera de la región. El de Alpicat, en Lérida, cubre buena parte de la provincia de Huesca. Barbastro tiene la suerte de recibir señal desde Alpicat y desde La Muela (Zaragoza), por lo que al llegar los programas regionales, un dispositivo automático cambia la toma para recibir desde La Muela, aunque con peor calidad. El programa nacional se ve en Barbastro vía Alpicat.

Otras amplias zonas de la franja orienta de Huesca no pueden elegir. L'Ainsa, por ejemplo, recibe directamente desde Barcelona, sin pasar siquiera por Alpicat. Monzón, Fraga, toda la ribera del Cinca, Mequinenza y todo el Bajo Aragón zaragozano sólo pueden ver televisión si reciben desde Alpicat. Junto a la programación nacional, les llegan todos los espacios específicamente catalanes. Lo mismo ocurre en el Bajo Aragón turolense, aunque aquí, los repetidores de Utrillas, Montalbán, Alcorisa, Andorra y Alcañiz reciben señal desde el repetidor de Monte Caro, en la provincia de Tarragona.

Más abajo, en las comarcas turolenses lindantes con Cuenca y Guadalajara, la penetración viene desde el reemisor de Navacerrada, en Madrid. Los repetidores de Torres de Albarracín, Albarracín, Orihuela del Tremedal, Villar del Cobo, Frías de Albarracín o Toril permiten que una buena porción de la provincia pueda recibir el programa «19 provincias» en el que se incluye la escasa información de temas aragoneses. El problema surgirá cuando Aragón cuente con un centro de producción de programas en Zaragoza. La comarca de Albarracín no podrá recibirlos, porque seguirá dependiendo de Navacerrada.

El panorama se completa con la influencia del repetidor valenciano de Aitana en algunas comarcas de Teruel, una de las provincias más despedazadas —también televisivamente— de toda España. Casi sólo la capital, a través del repetidor de Javalambre, podría recibir en el futuro, los programas producidos en Aragón.

En cuanto a Huesca, en su centro y parte occidental, el problema es menor. No hay influencia desde el país vasco-navarro y reciben bien las señales de La Muela, desde donde por cierto deben surtirse los habitantes de buena parte de la Ribera Navarra, incluso su capital, Tudela.

Televisión aragonesa, pero menos

La solución a nivel nacional sería costosísima. Pero la conveniencia de una inversión de esta envergadura parece indudable. En Aragón es prematuro hablar de televisión regional, puesto que en Zaragoza sólo existe una corresponsalía de RTVE, sin capacidad de producir programas, ni menos de emitirlos. Pero la situación va a cambiar. Desde finales de julio está firmado el acuerdo entre RTVE y la diputación zaragozana en el que se comprometen a montar un centro de producción de programas en un chalet adquirido y adaptado a cargo de la diputación. RTVE invertirá hasta 140 millones en el equipamiento del centro de producción, que podrá trabajar en color.

Esta misma semana, la diputación zaragozana recibirá el anteproyecto de la obra civil y pasará a elaborar el proyecto definitivo. Cuando todo esté en marcha, el centro de Zaragoza será el más completo de España, fuera de Madrid y Barcelona. Los programas realizados en el chalet del paseo de Ruiseñores se enviarán por enlace hertziano a los tres emisores de Aragón —La Muela, Inogés (Calatayud) y Javalambre (Teruel)— pero sólo llegarán a los televisores de algo más de la mitad de la región. El tema, en un momento en que Aragón camina hacia su autonomía, no es de ninguna manera secundario.

Pablo Larrañeta




Albarracín, historia a su alcance



El primer domingo que no sepa usted donde ir, recuerde que a 188 km. de Zaragoza o 38 de Teruel se encuentra una de las poblaciones aragonesas más hermosas de nuestro legado medieval: Albarracín.

Esta ciudad, monumento nacional, posee todos los alicientes que puede desear un ciudadano que busque una cierta tranquilidad y el reencuentro con la historia, hecha piedra y armonía. Numerosos edificios destacan su individualidad. La catedral, la Plaza Mayor, el palacio de los Monterde, el Museo catedralicio, la iglesia de Santa María y un largo etcétera que el visitante descubre en sus paseos por las calles de la ciudad. Como centinela, en lo alto de la loma en que está asentada la villa, la vieja muralla permanece erguida.

Fiel testigo de épocas pasadas de esta tierra de frontera.

Los abundantes pinares circundantes invitan a varias excursiones.

En las cercanías, existen importantes muestras de pinturas rupestres, como las de Navazo, situadas a escasos 15 minutos.

Un santuario tradicional de gran devoción popular en la zona es el del Cristo de la Vega.

La ciudad está bién provista de establecimientos hoteleros para todos los gustos y presupuestos, aunque nunca está de más gestionar con una cierta antelación las reservas. En su gastronomía típica destacan la trucha, de la que existe un criadero y, cómo no, el famoso jamon turolense, sin olvidar todo tipo de variedades del cordero.

Entre las especialidades dulces, las almojábanas, sabrosas rosquillas que harán las delicias de los más golosos.

Un consejo; no olvide su cámara fotográfica. Sería un error solamente subsanable con una segunda visita. Aunque esto, no le costará mucho decirlo.

Libros

–Vicente ALEIXANDRE, "Historia del Corazón", Espasa y Calpe, Madrid, 1977, 206 pp., 250 ptas. La concesión del Premio Nobel al excelente poeta español –insigne superviviente de varias generaciones poéticas– le ha servido de excelente excusa a la editorial Espasa para reeditar este libro –ciertamente no de los más conodidos de Aleixandre– que vio la estampa por última vez en 1954. Veinte años que son toda una historia.

–John CLEELAND, "Fanny Hill", Ed. Akal, M. 1977, 214 pp., 200 ptas. Esta obrita galante inglesa del s. XVIII –una excepcional muestra, por cierto, de la novela epistolar– ha sido injustamente catalogada entre las obras pornográficas por la censura española durante tantos años. Ramón Akal, quien recién estrenada la predemocracia intentó publicarla, sabe muy bien lo que cuestan estas alegrías. Novela muy interesante.

–VARIOS, "La Novela Española actual", Ed. Fundación March-Cátedra, 1977, 336 pp., 350 ptas. El libro, que reproduce un interesantísimo coloquio mantenido en la Fundación March sobre novelística española de nuestros días, cuenta con las aportaciones de críticos y narradores de primera fila, como son Juan Benet, Camilo José Cela, Gonzalo Torrente, Joaquín Marco, Francisco Ayala, Martínez Cachero y Andrés Amorós, por citar algunos de los más relevantes.

–María Cruz SEOANE, "Oratoria y periodismo en la España del s. XIX", Colección Pensamiento Literario Español, Ed. Castalia-March, M., 1977, 454 pp., 530. El s. XIX, tan importante por muchas circunstancias para comprender la España actual, tuvo, además de grandes oradores, una vida periodística muy viva que refleja perfectamente los avatares de una sociedad desde la trinchera de la crítica y la noticia.

Recitales

–Para el día 5 de noviembre, en el Polideportivo de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, un hecho musical que escapa de la esfera cotidiana: nada menos que una actuación del grupo "La Nueva Trova Cubana" que nos parece innecesario volver a encomiar.

–Labordeta, en plan viajero, cantará el mismo día en Málaga, junto con Carlos Cano y Claudina y Alberto Gambino, para el día siguiente continuar su gira andaluza recalando en Sevilla.

–Como ya anunciamos, La Bullonera estará durante todo el mes ausente de Aragón para completar una extensa gira por Europa, con actuaciones en Inglaterra, Francia, Alemania, Suecia, Finlandia, etc.

Televisión

–El jueves, 3 de noviembre, a las 9 horas de la noche, la mejor televisión de España nos ofrece en su programa "Lengua via", un estudio vivo y directo de los modismos, giros y curiosidades de nuestra lengua con el título "Aragón entre dos fuegos". Por la primera cadena.

–En la segunda, que tiene una programación, para nosotros, más interesante, el viernes, día 4, a las 7,35 horas, el programa "Encuentros con las letras" que, entre otras cosas, ofrece una interesante mesa redonda sobre los últimos 40 años de poesía y una entrevista con el novelista y Premio Nadal Fernández Santos.

–Inmediatamente después, y seguimos en la segunda cadena, el espectador podrá ver la puesta en escena de "El señor de Puntilla y su criado Matti", de Bertolt Brecht, en versión de Lauro Olmo. Aunque estos espacios escénicos de la segunda no han llegado a cuajar del todo –se nota una gran penuria de medios– han ofrecido interpretaciones interesantes, como la que del "Rey Lear" hizo la pasada semana el veterano actor Joaquín Dicenta. De todas formas, por lo que al teatro en TVE respecta, hay bien poco donde escoger.

–Siempre en la segunda cadena, el espacio "La Clave" ofrecerá el sábado 5, a las 9 horas, la película "Corredor sin retorno", de Samuel Fuller, que irá seguida de un coloquio –el segundo en pocos meses sobre la profesión periodística.

Conferencias

El próximo viernes, día 3, finaliza el ciclo "Propuestas Socialistas para una nueva sociedad", organizado por el Seminario de Estudios Aragoneses. En esta última sesión intervendrá Manuel Azcárate, miembro del comité ejecutivo del PCE que expondrá "La alternativa eurocomunista".

La conferencia tendrá lugar en el salón de actos del Centro Pignatelli (Paseo de Marina Moreno, 6) a las 8 de la tarde.

Inscripciones en la secretaría del SEA en el citado centro.

Liebres con cachirulo

* *"Juan Carlos contesta a Kruschev" (AMANECER, 6-VI-1977).*

* *"Jaca despide al verano en los umbrales del otoño" (EL PIRINEO ARAGONES, 22-IX-1977).*

* *"La cuestión es šaber si cuando nos den la autonomía estaremos en condiciones de ser autónomos" (HERALDO, 5-X-1977).*

* *"El deseo de competición revela en los hombres la carencia de una auténtica motivación intrínseca que, en definitiva, es la verdadera motivación" (ECOS DEL CINCA, 27-II-1977).*

* *"El regionalismo es promovido por los partidos regionalistas" (ECOS DEL CINCA, 1-X-1977).*

* *"Colaboraremos con todas las fuerzas unitarias... de los par idos que no estén en el Gobierno" (ANDALAN, 7-X-1977).*

* *"La antigua y noble villa de Binéfar" (tan antigua y noble que ni existe) (ARAGON 2000, número 24).*

* *"Posteriormente, el doctor Cantero Cuadrado concedió el privilegio de que el señor Gómez de las Roces y familia pudieran acudir a la Basílica del Pilar y subir al Camarín de la Virgen para besar su manto, privilegio que, como se sabe, sólo tienen el Jefe de Estado, los ministros del Gobierno y los niños" (EL PILAR, 8-V-1977).*

* *"Fraga es una villa grande, de más de 500 vecinos, situada en una ladera fragosa" (LA VOZ DEL BAJO CINCA, Octubre de 1977).*

* *"Felipe González nos habló de los "liberticidas" (...) Y hablando de liberticidas, pudimos charlar unos breves instantes con el ministro del Interior, Martín Villa..." (Crónica de Madrid de Milagros Heredero en "Heraldo de Aragón", 14-X-77).*

* *"Preguntó el alcalde si alguien más quería intervenir sobre el tema. Al no haber respuesta, el señor Mariano Pinedo hizo unas puntualizaciones." (Reseña de un pleno del Ayuntamiento de Zaragoza en "Heraldo de Aragón", 14-X-77). Es conveniente aclarar que el tema que se iba a discutir no iba a ser, ni mucho menos, el bordado de la bandera liberal que a la ahora homónima del señor alcalde le costara el garrote vil en la ciudad de Granada. ¡Si Lorca levantara la cabeza!*

Muy recomendable

Plano- guía de arquitectura. Zaragoza. 32 pp. y un plano 1977

Cuando una idea es inteligente y encuentra un realizador inteligente y un inteligente mecenas, seguro que hay negocio para todos. Uno excelente acaba de hacer nuestra Ciudad gracias a la Comisión de Cultura del tan a menudo injustamente denunciado Colegio de Arquitectos. Como en este periódico lo que falta es espacio, vamos a decirlo todo en dos palabras: siete aragoneses (arquitectos e historiadores del arte) han confeccionado un plano de Zaragoza señalando los 140 edificios de mayor interés arquitectónico, reproducidos uno a uno en pequeñas fotos, con una breve ficha y un comentario para cada época o estilo. El resultado, de una asombrosa simplicidad, es utilísimo y debe ser memoria permanente para que los munícipes no consientan ni una, pero que si una piquetada más en nuestro importante y maltrecho patrimonio arquitectónico. Y gracias también a Patricio Borobio y al Banco de Santander por poner las pesetas que ha costado la edición. Así da gusto.

Aquella historia habrá que contarla detenidamente. Para que no se pierda ni una lágrima. Ni la última palabra de un fusilado, uno cualquiera de esos 34.000 que —dicen— reposan en las dos fosas comunes —anónimas y fraternales— del cementerio de Torrero. La represión en la Zaragoza de los años 36 —la represión fascista, la que durante cuarenta años nos fue sustraída de los libros de texto— aparece por primera vez en estas páginas —sin un ápice de revancha— para que todos podamos saber. Porque todos tenemos derecho a saber. La peripecia vital de E.E.G. iniciales por las que renuncia a cualquier protagonismo un socialista aragonés superviviente de la represión franquista en Zaragoza— no es, ciertamente, la única. Las hubo más peligrosas y más heroicas; más sangrientas y, seguramente, más tristes. Pero este relato en primera persona —la verdad y sólo la verdad— tiene, pensamos, el mérito de la exactitud que da una memoria fiel y todavía —¡tantos años después!— joven.

1936-37

La represión fascista en Zaragoza

«El 18 de julio de 1936 yo tenía veinte años y llevaba dos en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), donde ingresé procedente de Juventudes Socialistas; de un grupo que no aceptó la fusión con las Juventudes Comunistas. Nuestro partido no tenía en Zaragoza, entonces, muchos afiliados, pero existía un núcleo considerable de simpatizantes que se solían reunir en la Casa del Pueblo, en la calle Estébanes, 2 y en los Círculos Socialistas de Torrero y Delicias.

»El alzamiento no nos cogió desprevenidos: desde la «sanjurjada», nos lo esperábamos de alguna forma. Carecíamos de armas suficientes pero, en cambio, sabíamos cuanto ocurría en los cuarteles. Aquel día —el 18 de julio— sabíamos, por ejemplo, que los falangistas, que eran muy pocos, se habían concentrado en el Cuartel de Castillejos y que los jefes militares se repartían entre Capitanía y el Casino Mercantil.

Los primeros fusilados

»En la mañana del 19, ninguno de los socialistas acudimos a nuestros trabajos. En lugar de acudir al taller de pintura en el que trabajaba —era estudiante de Artes y Oficios— me uní a los corrillos que se formaron en la Plaza del Carbón para comentar la única Prensa que llegaba a Zaragoza: «El Pensamiento Navarro» de Pamplona.

»Al día siguiente, empezaron las detenciones: sobre todo de anarquistas y socialistas, pues entonces había en Zaragoza muy pocos comunistas. Enseguida destacaron los falangistas Julián Muro y Baselga, que ya se dieran a conocer en el altercado ocurrido meses antes en el Café Baviera en el Paseo de la Independencia.

»Las primeras «checas» falangistas comenzaron a funcionar en «Casa Más», en el Coso, y en la calle Ponzano, frente por frente a donde ahora se encuentra la Comisaría de Policía. En este último lugar fue torturado Luis Gallo hasta dejarlo irreconocible por su propia madre. luego, lo fusilaron, creo que en Valdespartera.

Miedo y aceite de ricino

»Un mes justo después de la sublevación, vinieron a detenerme a casa. Fueron el tristemente famoso teniente de Movera y un grupo pequeño de falangistas y Guardias Civiles. Hicieron salir a toda mi familia a la calle y, mientras unos me asediaban a preguntas, otros registraban la casa de arriba a abajo. Después de encontrar los pasquines que yo había confeccionado para las elecciones del 16 de enero de aquel año y algunas fotografías con compañeros conocidos del partido, me obligaron a levantar casi todas las tejas de la cubierta y a cavar en el huerto, por si había



armas escondidas. No había nada, pese a lo que me llevaron detenido.

»Mi hermano, al darse cuenta de la situación en que se encontraba, le dijo al teniente que había una persona que podía responder por mí: el teniente coronel Cuervo, que mandaba las milicias civiles de Acción Ciudadana y que, efectivamente, me conocía desde pequeño por haber jugado yo a menudo con sus hijos. No obstante, me trasladaron a la calle Ponzano, donde apenas estuve media hora, y luego, al cuartel de la Guardia Civil; al cuartel de San Lázaro.

»Me subieron a un camión que estaba estacionado en el patio y me ataron a dos de los compañeros que estaban ya allí esperando. Recuerdo muy bien quiénes eran: Gaspar Solano, estudiante de Veterinaria, y Aurelio Casorrán, panadero. Ambos sabían el destino que les esperaba: al día siguiente fueron fusilados.

»De allí me pasaron a la habitación donde el teniente de Movera interrogaba a los detenidos. Les hago gracia de relatar el miedo que yo sentí al entrar a la habitación, cuyos detalles se me han quedado grabados de por vida. El clima entre los falangistas que se encontraban allí era de fiesta; algo grotesco que me recordó esos dibujos animados que veíamos entonces. El teniente estaba detrás de una mesa grasienta sobre la que había una botella de aceite de ricino. Me hicieron beber, no mucho. No me golpearon. La mención que mi hermano hizo de Fernando Cuervo me salvó de momento.

»Sin más explicaciones, después de repetir en los interrogatorios las mismas preguntas que me habían hecho ya en mi casa, aquella madrugada me pusieron en libertad. Hasta llegar a Torrero, donde vivía, no pude creer en mi suerte pues temía ser detenido nuevamente en algún control de los muchos que había por las calles o que me aplicasen la «ley de fugas».

Detenido en el Monumental

»El teniente coronel Cuervo me hizo ingresar en las milicias de Acción Ciudadana para ponerme a salvo. En ellas, concretamente en el 5.º Sector de Torrero, hice guardia en los depósitos de agua de Casablanca y en el Pilar, cuyos accesos y camarín tenían vigilancia permanente.

»Al poco tiempo, me destinaron a la Compañía Móvil de A. C. que se estacionaría en la Puebla de Alfindén donde no había aún un frente definido. Allí me encontré con un hijo de Uriarte, el que fuera concejal del Ayuntamiento de Zaragoza y organizador de la banda municipal de música. Pero aquel destino habría de ser provisional. Como mi familia necesitaba el dinero que yo llevaba a casa, conseguí volver a Zaragoza sin pensar todavía, en escapar; por miedo a que mi familia sufriese represalias.

»Una tarde, a la entrada del Cine Monumental, un policía de uniforme me reconoció y me detuvo. No tuve tiempo de sacar una pistola del 6,35 que me dio Campillo (un compañero al que mataron a tiros cuando se defendía en el tejado de su casa). Me desarmaron y con los fusiles apuntando a mi espalda fui conducido a Capitanía General, pues ya era militar a todos los efectos. De allí me subieron a la cárcel de Torrero.

«Los que van a morir...»

»En Torrero no torturaban a nadie. Eso ocurría en la «checa» de Ruiseñores, junto al Canal Imperial, en el chalet que nosotros llamábamos «de Bergua». Lo peor de Torrero era el hambre que se pasaba (la comida consistía casi exclusivamente en un caldo incalificable) y la espera, que intentábamos aliviar haciendo trabajos manuales.

»Dormíamos hacinados: hasta cuatro personas por petate. Pero la mayor parte del tiempo la pasábamos en el patio o trabajando. Esto último era obligatorio y no se libraba nadie; ni siquiera el antes gobernador republicano Vera Coronel, que salía, como los demás, a hacer hoyos a los Pinares de Venecia o a sacar el barro de los depósitos de Casablanca. A veces, cuando teníamos que construir algún camino en los alrededores del cementerio, pasábamos junto a la tapia donde fusilaban todos los días a nuestros compañeros. Durante mucho tiempo aún se apreciaban los impactos en la pared, poco antes de llegar al que hoy se llama «cementerio Alemán».

»De Vera Coronel sólo recuerdo que me pareció un hombre acabado, que ni siquiera sabía muy bien donde se encontraba. Al salir de la cárcel, supe que lo habían fusilado, creo que por la carretera de Valencia, igual que otros que conocí en Torrero: Uriarte, el padre de mi amigo, y Aranda, catedrático de Filosofía y Letras.

»Los peores momentos que recuerdo de aquella época era cuando nos bajaban a la «checa» de Ruiseñores, pues sabíamos que muchos compañeros nuestros iban de allí directamente al paredón. Yo estuve dos veces y las dos veces no nos hicieron esperar en una sala, no, nos metían en un horno apagado que había en el sótano y donde nos estrujábamos una docena de personas que sólo teníamos una mirilla para respirar. Pero, con todo, yo seguía teniendo suerte: ni me golpearon ni me torturaron. A los interrogadores, que eran falangistas de uniforme y algunos paisanos, yo siempre les negaba que pertenecía al PSOE y esto me dio buenos resultados, porque en la cárcel habíamos llegado a la conclusión de que sabían algunas cosas pero ignoraban los hechos concretos.

»Esta actitud, con mayor o menor fortuna, la manteníamos todos los presos, con algunas excepciones. Recuerdo, por ejemplo, al veterano socialista Isidoro Achón, quien con un grupo pequeño de compañeros, se negó a participar en la Comunión Pascual. Sabiendo lo que podía significar adoptar aquella postura, Achón me dijo: «Mira, hijo, tú eres joven y tienes mucha vida por delante: más vale que cedas y que no sigas mi ejemplo pues yo tengo ya más de sesenta años y soy muy viejo para abdicar de mis convicciones.» Mientras subíamos en fila para confesar y comulgar, pude ver a mi amigo en el centro de un grupo que se había negado a acompañarnos, y su figura me pareció tener una gran dignidad. Luego no he sabido que fue de él.

Deserción en Alcubierre

»Nuevamente gracias a Fernando Cuervo, salí de la cárcel el 23 de abril de 1937 para incorporarme inmediatamente al cuartel de Carros de Combate, situado en la Academia General Militar. Con esta unidad me incorporé al frente, ocupando posiciones, primero, en el cementerio de Perdiguera, y, más tarde, en Leciñena, desde donde pronto salimos hacia la sierra de Alcubierre.

»Logré que me hicieran cabo furriel, gracias a que trabé amistad con un brigada que era paisano de Zaragoza, y así pude bajar a Zaragoza casi todos los días y preparar algo a lo que nunca había renunciado: pasarme a la zona republicana.

»Una noche, aprovechando mi libertad de movimientos, me arrastré hasta las posiciones gubernamentales, que se encontraban muy cerca, y donde me esperaba ya —previamente avisado por mí— un amigo de Zaragoza que había trabajado en «Heraldo de Aragón». Años más tarde, al volver a España, supe que mi deserción le había costado a mi padre, de sesenta años de edad, y a mi hermana, de dieciséis, medio año de cárcel.

»Lo supe en 1943, cuando regresé clandestinamente a Zaragoza para formar parte de la «troika» del comité Regional del PSOE en Aragón. Pero esa ya es otra historia, que sería larga de contar».

Por la trascripción:
Rafael Fernández Ordóñez